

VIGENCIA

Marzo 1984 N° 78

UNIVERSIDAD DE BELGRANO
BIBLIOTECA

Precio Sa 35.-



H324

**Germano López:
ministro n° 9**

VIGENCIA



DIRECTOR

Dr. Avelino J. Porto

ASESOR DE LA DIRECCION

Roberto Socol

SUBDIRECTOR

Enrique Pugliese

DIRECTOR COMERCIAL Y ADMINISTRATIVO

Dr. Eustaquio Castro

DIRECTOR ECONOMICO-FINANCIERO

Dr. José Aromando

ARTE

Arte y diagramación

Alberto Replanski

Coordinación: Mónica Santoro. **Corrección:** Hugo M. Berra. **Armado:** Fernando E. Marchizano. **Composición:** Haydée A. Moure. **Fotografía:** Carlos Carrión, Alejandro Cherniavsky, Brenno Quarretti.

GERENTE COMERCIAL

Carlos Gerard

Publicidad: Raúl Banchemo

Redacción, composición, publicidad y administración Editorial de Belgrano. Teodoro García 2090 (1426) Buenos Aires. Tel.: 773-4767 y 771-8485. Impresión Chica Impresora S.A. Doblas 1753. Cap. Distribuidor en Capital y Gran Buenos Aires: Rubbo S.R.L. Av. Juan de Garay 4226 (1256) Buenos Aires. Tel.: 923-4725 y 922-5103. Distribuidor en Interior: Marcelo Noriega (DISA), Luis Sáenz Peña 1832-36, Capital. Tel.: 23-9377. **VIGENCIA** (Matrícula de Registro Nacional de la Propiedad Intelectual No 1.374.878) es una publicación mensual de la Fundación Editorial de Belgrano, para la Cultura, la Ciencia y la Tecnología. Miembro de la Asociación Argentina de Editores de Revistas. Todos los derechos reservados. Prohibida su reproducción total, parcial o modificada. La responsabilidad de los artículos publicados en **VIGENCIA** recae de manera exclusiva en los autores, y su contenido no refleja necesariamente el criterio de la Dirección. No se devuelven originales no solicitados ni se entablará correspondencia al respecto. Suscripción anual, correo simple \$a 420. Precio del ejemplar atrasado \$a 40. Suscripción exterior vía aérea: países limítrofes y Perú u\$s 25. Resto de América del Sur, Central y del Norte y España u\$s 28 y resto del mundo u\$s 35. Cheques a la orden de "Fundación Editorial de Belgrano".

Tarifa Reducida Concesión N° 2717

Franqueo Pagado Concesión N° 156

VIGENCIA

	Página
Sumario	3
Florida y Paraguay	4
Germán López: ministro N° 9	6
El Gato que Pesca	16
URSS: ¡Llegó Chernenko!	18
La tarea periodística	20
Libros	23
Kissinger y Schmidt polemizan	24
Así piensa un joven de EEUU	26
Auxilio para incapacitados	28
Lobo y Osita, no se olviden de mí	30
Espacios vitales	32
Cantar como Gardel	34
Parapsicología	36
Por una vida mejor	37
TV : más paciencia	38
La capillita del polaco	39
Pornopavada y pornopolítica	40
Japón: ¿Ejemplo a imitar?	42
Latinoamérica: integración	44
Varieté	46
Pildora I: miedo al examen	48
Pildora II: fecundidad masculina	49
Mi Columna de Rock	50

La Fundación Editorial de Belgrano es una entidad que se rige conforme a las disposiciones del Decreto Ley N° 19.836/72, que reglamenta la creación y funcionamiento de las Fundaciones, y cuyo art. 1° dispone lo siguiente: "Las Fundaciones a que se refiere el art. 33 del Código Civil son personas jurídicas que se constituyen con un objeto de bien común sin propósito de lucro".



Todo se sabe. Bernardo Grinspun suele tener respuestas insólitas. Tanto a los periodistas en las conferencias de prensa como a los empresarios y sindicalistas, que lo visitan. A todos los deja con el sabor amargo de sus respuestas abruptas. Un amigo le preguntó sobre ese método, que aplica desde que es ministro de Economía, y la respuesta del zar del Palacio de Hacienda no se dejó esperar: "A mí siempre me gustó el estilo de don Eugenio Blanco. El se enojaba con todo el mundo y nadie le decía nada. No sé por qué a mí me tratan diferente". La respuesta no se hizo esperar: "¡Bernardo, sos demasiado joven para tener las actitudes de don Eugenio!..." A partir de esta reflexión, Bernardo Grinspun controla un poco más sus exabruptos. Todo se sabe.

★★★

Todos piensan. Los amigos de María Estela Martínez de Perón siguen con prolijidad cada uno de los pasos que da el Poder Judicial. La cuestión es muy simple: no quieren ver a la jefa enfrentándose en un



careo con alguno de los paladines de la denuncia sensacionalista. De allí entonces, el retraso que padece el *operativo retorno definitivo*.

★★★



Qué, sucedió en siete días. Fue la revista que, al promediar la década del cincuenta, conducía Rogelio Frigerio. Por aquel entonces, *el tapir* supo rodearse de los mejores periodistas del momento y logró producir un semanario de lectura imprescindible para todo el mundo. Política, economía, actualidad internacional, provincias, misceláneas, reportajes, cultura, Fuerzas Armadas eran los temas que, semana a semana, se analizaban con tal profundidad que

terminaron siendo la doctrina del gobierno de Arturo Frondizi. Hoy, todo indica que el semanario estará de nuevo en la calle de la mano de Octavio Frigerio, hijo del tapir. Veremos qué pasa.

Marcelo Strubrin. Los nuevos legisladores son muchos. Ya se lo dijo a Vigencia el titular de la Cámara de Diputados, doctor Juan Carlos Pugliese. Pero de esa multitud de nóveles parlamentarios surge con fuerza propia el vicepresidente del bloque de legisladores radicales, doctor Marcelo Strubrin. Su discurso sobre la ley de reordenamiento sindical mereció el aplauso de todo el mundo. Nunca un radical, desde los tiempos de Crisólogo Larralde, dijo tanto y tan bien sobre el mundo de los trabajadores. Para tenerlo en cuenta.

★★★

Herminio Iglesias. Tiene un estilo político directo, franco, audaz. Sus amigos suelen estimular a don Herminio para sus declaraciones audaces y sus presencias cataclísmicas. Su andar en el debate parlamentario —celebrado en Diputados en torno de la ley de reordenamiento sindical— causó tal estrépito que debió suspenderse la sesión hasta que los ánimos se atemperaran. Fuera del centimetrage periodístico que producen estas actitudes, ¿le dejan otro rédito? Valdría la pena que sus amigos y él mismo reflexionaran sobre este asunto.



Germán López. Es el secretario general de la Presidencia. Alfonsinista al mil por mil, muchos comentan que su papel en cada trámite oficial suele tener peso definitorio. Un humorista le comentó al personaje: "¿Sabes qué dicen de vos? Dicen que fuera del secuestro de los doscientos kilos de cocaína y la detención de Aníbal Gordon, todo lo que hizo el gobierno lo hiciste vos..." A don Germán el chiste no le gustó nada. ¿Por qué será?

★★★

Florida Garden. La mesa política del Florida Garden se ha reducido bastante en las últimas semanas. Muchos de los que iban han dejado de ir. La lista es grande: Hugo Gobbi, secretario de Asuntos Exteriores de la Cancillería; Héctor De Martino, subsecretario de Trabajo; Juan Trilla, senador nacional; Emilio Gibaja, secretario de Información Pública; Carlos Gaustein y Enrique Fernández Cortez, asesores de esa secretaría; Enrique Vanoli, director del Banco de la Nación; Mario Brodersohn, presidente del Banco Nacional de Desarrollo; Leopoldo Moreau, Juan Radonjic, Marcelo Strubrin y Guillermo Tello Rosas, diputados nacionales; Chacho Marchetti, gerente de Noticias de Canal 11, y Mario Sábató, asesor en Cancillería, entre otros conocidos. La gente, que es mala, dice que no van para evitar los consabidos *pechazos*. Y Sergio Renán tiene que pensar sólo con el destino de Racing de Avellaneda.



**Estamos más
cerca suyo
de lo que
usted
se imagina.**

Un gran banco está presente hasta en las cosas más pequeñas. Cerca del hombre que decide, que invierte, que necesita del apoyo de una sólida institución en todos los niveles. BANCO RIO es un gran banco, que está cerca de usted en lo grande y en lo pequeño. Y trata a sus clientes "particulares" con esa

"particular" atención que lo ha llevado a ser una de las primeras organizaciones bancarias privadas argentinas.



UNA GRAN ORGANIZACION BANCARIA ARGENTINA A SU SERVICIO



Germán López: ministro número nueve

Personalidad muy definida fue siempre la del doctor Germán López, secretario general de la Presidencia; amigo predilecto de Raúl Alfonsín. El superministro tiene su despacho a pocos pasos del escritorio presidencial y sus responsabilidades son tan disímiles como atender los estertores de la ya mortecina Secretaría de Planeamiento o los fuertes vagidos de la plenipotente política atómica de la Argentina. Germán López dispone también cómo redimensionar el aparato del Estado, integra la comisión de política salarial del sector público, opina en el seno del gabinete económico-social y tiene tiempo para charlar con sindicalistas, empresarios, economistas, educadores, diplomáticos y amigos. Los sábados cuando va a su despacho —“para hojear papeles” — atiende el teléfono sin intermediarios. Germán López, por todo concepto, cobra algo más de 11.000 pesos mensuales. Vigencia le preguntó un poco de cada cosa y llegó a descubrir algunos secretos del gobierno radical.

VIGENCIA: Doctor Germán López, ¿cuál es el cuadro de situación después de los primeros 100 días de gobierno de Raúl Alfonsín?

GERMAN LOPEZ: Cuando me habla de cuadro de situación, igual que cuando en la Casa Rosada se menciona a la sala de situación, tengo la sensación de estar escuchando expresiones que vienen del pasado...

V.: Le admito. El lenguaje de mi pregunta puede estar marcado por los últimos siete años de esta casa.

G.L.: Quería señalarlo, aunque, de todos modos, comprendo el alcance de su pregunta. Le diría que la respuesta está contestada, en buena medida, por la sucesión de iniciativas que han tomado estado público o han sido sometidas a la consideración del Parlamento. Se ha producido, por ejemplo, una significativa reforma en el ordenamiento de las Fuerzas Armadas. En esta reforma, los lineamientos generales se ajustan a la preceptiva constitucional que establece claramente la subordinación militar al poder civil. Otro punto importante de esta reforma es haber retirado las empresas dependientes de Fabricaciones Militares de su marco de excepcionalidad para conducirlas a la situación propia de las demás empresas del Estado. Este cambio se acompaña con la determinación de introducir severas economías en el presupuesto de las Fuerzas Armadas y en las empresas de esta área, economías, desde luego, compatibles con el nivel de eficiencia deseado, con las funciones que les son propias y con la grave situación económica que nos agobia.

V.: Sí, es una de las reformas reales. Pero tengo que decirle que cada funcionario importante al que consulté confesó que las cosas se recibieron mucho peor de lo que se esperaba. Nadie dice saber a ciencia cierta cuál es la auténtica situación nacional.

G.L.: Estoy seguro que todos saben perfectamente bien cómo está el país. Hace años por ejemplo, que tiene una caída sistemática del salario real. Y vemos, a simple vista, que hay una capacidad instalada ociosa que es realmente muy importante en áreas tan significativas como la industria automotriz, la construcción, aceras, siderurgia, artículos para el hogar, textiles. Nos hemos endeudado en una cifra que supera los 40.000 millones de dólares y no hubo, como contrapartida, una real incorporación de bienes de capital. Tanto es así que se puede decir que tenemos una capacidad instalada ociosa y que esa capacidad instalada en estos diez años se ha vuelto obsoleta, o por lo menos signos de obsolescencia en algunos determinados sectores por falta de inversiones.

V.: ¿Por ejemplo?

G.L.: Por ejemplo: en algunos sectores

importantes de la industria textil; incluso, en vastos sectores de la industria liviana. Es que en la medida en que pasaron esos últimos diez años se produjo una modificación dramática de la tecnología productiva. Nosotros hemos quedado estancados, incluso hemos retrocedido a niveles del pasado.

V.: ¿Pero por qué, entonces, se precipitan tantos sectores en una loca carrera de demandas?

G.L.: ¿Por qué demandan los empresarios créditos baratos, la licuación de los pasivos? ¿Por qué demandan los trabajadores inmediato y fuerte aumento del salario real, cuando saben que esto es imposible? Se reitera, en este caso, lo que se aprendió entre 1963 y 1966, y yo tengo buenas razones para recordarlo. Llegado el doctor Illia al gobierno, los sectores sindicalistas iniciaron una demanda fortísima de mejoras salariales, de mejoras de los niveles de ocupación —había una masa de desocupados muy importante— y en el mes de noviembre, a treinta días de asumir el gobierno, ocurrió algo que vale la pena recordar hoy.

V.: Le van a decir que los radicales están siempre con la mirada puesta en el pasado.



G.L.: Es que el pasado es prólogo, y sirve para la reflexión madura que en toda sociedad civilizada lleva al logro de conclusiones valederas.

V.: Dejemos este tipo de opiniones y vayamos al grano.

G.L.: En noviembre de 1963 el equipo económico que presidia el doctor Eugenio Blanco realizó una reunión muy importante a la que asistió el propio doctor Blanco, el presidente del Banco Central, el secretario de Hacienda, el secretario de Comercio, el secretario de Industria, el ministro de Trabajo y los subsecretarios. A esa reunión la convoqué yo. Y se hizo con los sectores representativos de los trabajadores de aquel momento, la C.G.T. —que era realmente una C.G.T. representativa y en la cual revistaban el sector independiente que lideraba Riego Ribas y el sector justicialista encabezado por José Alonso. Estuvo en la reunión todo el espectro empresarial, desde la Unión Industrial Argentina a la Sociedad Rural. La propuesta del Poder Ejecutivo fue la de constituir un organismo de concertación para elaborar conjuntamente —Estado, empresarios y trabajadores— las medidas de coyuntura y establecer, al mismo tiempo, los mecanismos destinados a lo que pudo llegar a ser un gabinete económico social. Era realmente una propuesta generosa, amplia, incluso llena de humildad...

V.: Una especie de acuerdo social...

G.L.: Efectivamente. Un acuerdo social entre los sectores más significativos de la vida económica del país. La respuesta, de unos y de otros, fue más o menos así: "Y bueno ustedes los radicales hace treinta años que vienen reclamando el gobierno. Ahora lo tienen, gobiernen ustedes". Esa fue la realidad. Yo salí de aquella reunión humillado, amargado, avergonzado por lo que había significado la respuesta de esos sectores que, se suponía, debían ser los más lúcidos y progresistas de la sociedad. Yo creo que esto hoy no puede reiterarse.

V.: ¿Y ese pasado significó, o no, aprendizaje en esos sectores que debieran ser los más lúcidos y los más progresistas?

G.L.: Ha significado aprendizaje. Pero más que en las cúpulas dirigentes, el aprendizaje se produjo en la gente común. Eso se refleja en las reuniones que el presidente ha mantenido con los sectores sindicales donde él hace ahí el planteo de que, de ninguna manera, jugará con los aumentos de salario real, efectivo, estable, posible. Este mensaje —dramáticamente sincero del presidente—, a mi criterio, caló hondo en la dirigencia sindical. Y yo no hago aquí distinción de sectores. Creo que en esta oportunidad la respuesta de los trabajadores será distinta de la de 1963. Será positiva.

V.: La suya, ¿no le parece una actitud algo candorosa?

G.L.: Yo no soy candoroso. Se los objetivos políticos que cada sector tiene y pienso que esta vez la dirigencia sindical —y aun la dirigencia empresaria— no repetirá aquella experiencia, trágica para unos y para otros. Y más trágica, todavía, para el país. El presidente me ha informado de sus reuniones —en Olivos— con dirigentes empresarios de primer nivel donde no surge de lo conversado, aquella versión periodística según la cual los industriales le dan treinta días de plazo al gobierno. No es así. Yo creo que lo que brotó de ese diálogo del presidente Alfonsín con los industriales fue una actitud de comprensión por parte del sector empresario.

V.: Le insisto, creo que todos estos malentendidos surgen por aquello que los norteamericanos llaman ruidos en la línea. ¿Por qué lo que pasa en la Casa Rosada, en la residencia de Olivos, no es fielmente conocido por la opinión pública?

G.L.: No hay secreto sobre lo que nos pasa. Incluso, puede hablarse del grado de perplejidad con que la gente recibió algunas áreas de gobierno que es cosa a ser computada. Se constató un descontrol absoluto, consecuencia directa de casi diez años de gobierno sin ningún tipo de frenos, donde los funcionarios se manejaron sin cortapisas de ninguna naturaleza. Esto fue fruto natural de la autocracia que padecemos.

V.: Del diálogo con los dirigentes laborales surge la sensación de una fluida comunicación entre el presidente y los obreros. Sin embargo, del diálogo mantenido por el presidente con los empresarios, pude detectar cierto miedo subyacente ante algunos planteos laborales que se han ido dando en las últimas semanas. ¿Qué me dice?

G.L.: Están alarmados no obstante reconocer que se ha acrecentado la demanda de consumo; por la demanda social, por este crecimiento de los reclamos. Pero además de este sector empresario, que expresa su miedo, existe otro sector empresario que expresa lo contrario. Por ejemplo, la Federación Agraria Argentina, el Foro de la Industria Argentina, los sectores representativos de la pequeña y mediana empresa. Ellos proclaman una muy madura comprensión de la actual etapa de gobierno. Después de todas estas conversaciones, el presidente podrá hacer un balance de cuál es la real posición de cada uno de los sectores, su estado anímico, y cuál es el grado de disposición para colaborar dentro de una concertación posible. Digo de una concertación posible porque la concertación ideal no se compadece, ni se compatibiliza, con la realidad. Aquí existe sí, la posibilidad de una concertación y yo personalmente he conversado mucho con los dirigentes sindicales. No es exacto que no haya habido diálogo con ellos, pero sí los dirigentes

sindicales prefieren que esas conversaciones no trasciendan, no será yo el que rompa la regla. Les dije claramente de la necesidad de buscar una concertación, acotando que el sindicalismo argentino debía abandonar su actitud meramente reivindicativa, que debía buscar su inserción en los sectores donde el Estado planifica la economía o en la propia capitalización del sector al que pertenecen, convirtiéndose el obrero en verdadero impulsor de su propia empresa. Esto se está comprendiendo. Puede haber una concertación. Una comisión —que podría ser informal— tripartita, formada por el Estado, los empresarios y los trabajadores para analizar la interrelación entre precios y salarios. A partir de ahí, puede hablarse de la integración de un consejo economí-



co social que es una experiencia válida, madura, útil —para dar la bases de un gran debate en el Parlamento— a fin de concretar el consejo económico social. Sin pensar, desde luego, que el consejo económico y social sea la panacea. La única panacea es el trabajo, la fuerte contención del gasto público, la mejora efectiva del salario real, el pleno empleo y la reactivación industrial.

V.: Para las instituciones, querrá decir... un respaldo político sólido para el gobierno.

G.L.: Cuando me refiero al gobierno, desde luego, no me refiero a otra cosa que a las instituciones. Por lo demás, el presidente no necesita, felizmente, y por ahora, respaldo a su figura, porque lo tiene probadamente.

V.: Usted ha dibujado un panorama suficientemente amplio de los distintos sectores del gobierno y de la óptica que sobre cada uno de ellos tiene el secretario general de la Presidencia. Frente a semejante diseño de la realidad política gubernamental y sus correspondientes problemas, ¿qué frentes de ataque prioritarios se han generado desde la Casa Rosada para salir del atolladero?

G.L.: La primera prioridad es la contracción del gasto público.

V.: ¿Se puede contraer el gasto público en un país económicamente retraído siendo el Estado, precisamente, el principal comprador y el principal vendedor?

G.L.: Se puede, si fundamentalmente reasignado el gasto. Sobre todo en un Estado sobredimensionado, sobreexpandido. Se pueden hacer cosas que pueden llegar a ser espectaculares. Además la contracción del gasto público requiere una actitud mental del funcionario, realmente muy decisiva. Es una especie de mística, de austeridad, de buen gobierno, de privación en algunas cosas.

V.: Doctor López, eso entra bien dentro de lo que los argentinos conocemos como la mentalidad y el temperamento que define a los radicales. Pero el país entero no es radical.

G.L.: Sí. Es cierto. Pero la máxima responsabilidad en la materia es del Estado. Los que estamos en este momento con las palancas del Estado, las palancas del gobierno, somos nosotros. Quienes debemos dar el ejemplo y la respuesta más eficaz a esta demanda de disminución del gasto público somos nosotros. Yo creo que todo esto induce a actitudes similares en otros sectores de la comunidad. La segunda prioridad es subordinar el aparato financiero a los objetivos productivos del conjunto de la economía.

V.: ¿Se puede aspirar a ese objetivo en un país coaccionado por una deuda externa tan cuantiosa, con diez años de caos económico, con una inflación que supera cuatrocientos por ciento anual?

G.L.: Justamente por eso es que es necesario aplicar una política tan dura en materia financiera. Día a día estamos siendo formados de la intervención de entidades financieras que actúan al margen de las disposiciones del Banco Central. El Banco Central debe ejercer todo su poder de policía sobre cada una de las entidades financieras y no solamente sobre las más pequeñas.

V.: Observe la paradoja, casi siniestra paradoja de ese poder de policía. En la medida en que el rigor sobre las entidades financieras se acrecienta y a consecuencia de él liquida a muchas de ellas, más se la cantidad de dinero que el Banco Central deberá lanzar al mercado por ser el garante único de los depósitos.



**Esté donde esté,
en cualquier lugar del mundo,
Diners está de su lado.**

En la Argentina, así como en más de 150 países.
Con más de medio millón de establecimientos. Con servicios y beneficios sin cargo
y con cientos de sedes, oficinas y sucursales en todo el mundo dispuestas para atenderlo,
asistirlo, o simplemente brindarle información. Todo el tiempo,
en todas partes, un miembro del Club tiene a Diners de su lado. 22-4545/46



DINERS CLUB

G.L.: Habrá que buscar, en cada caso, la proporción adecuada. Aquí la energía habrá de aplicarla en el momento oportuno porque la energía sin ningún objetivo no sirve para nada. Hay una relación de costo-beneficio que hay que tener en cuenta. De cualquier manera, el objetivo prioritario no puede ser otro que subordinar la actividad financiera a la actividad productiva. Saliendo así de una economía de especulación para entrar a una economía de producción. La otra prioridad no es otra que estimular el desarrollo del aparato productivo del país. Y de esta prioridad no está ausente la instrumentación del plan de viviendas. La vivienda es un reclamo social muy evidente y, al mismo tiempo, actúa como multiplicador de las actividades económicas. En estas tres premisas fundamentales —reducción del gasto, disciplina monetaria y desarrollo productivo— están los parámetros que son compromisos fundamentales de este gobierno con el pueblo que lo votó.

V.: ¿Dejó de ser prioridad el Plan Alimentario Nacional?

G.L.: El Plan Alimentario Nacional atiende también a esos requerimientos. Se vincula con la cuestión sanitaria y la educativa. Es el plan más ambicioso que se ha planteado el gobierno, tiene en vista erradicar el hambre asegurando por ese camino, salud y educación. Como complemento del Plan Alimentario Nacional el gobierno estudia un plan suministro de agua potable en pequeños asentamientos humanos y villas de emergencia. Este plan de agua potable puede llegar a ser de importancia equivalente al Plan Alimentario Nacional y es su complemento inexcusable.

V.: Alfonsín se ha propuesto una política de reactivación, una severa contención del gasto público y una mejora consistente y continuada del salario real. La condición previa para que tales objetivos sean factibles es la contención de la inflación.

G.L.: En los primeros cien días, el gobierno ha modificado la tendencia recibida. Hay evidencias de reactivación industrial que van desde el sector automotor al de los artefactos para el hogar, el incremento en la venta de carne vacuna y en la de tractores. La actividad industrial creció un 2,6 por ciento respecto de diciembre y un 3,7 por ciento con respecto a enero de 1983. El costo de la vida evolucionó favorablemente en enero aunque muestra una tendencia al aumento, determinada por el incremento del precio de la carne cuyo consumo ha retornado a los niveles tradicionales. El salario real creció en diciembre, enero y febrero en valores promedio del dos al tres por ciento.

V.: ¡Cuánto dato alentador!

G.L.: Todos estos datos, muy alentadores por cierto, no constituyen por el momento nada más que un cambio de la tendencia heredada cuya confirmación debe lograrse.

V.: Doctor López, usted tiene sobradas razones para estar informado. Por su despacho, prácticamente, pasan todos los temas importantes y los no importantes. Usted habrá observado el debate provocado por el artículo firmado por el señor Larriqueta sobre la posibilidad de definiciones contundentes en materia de deuda externa. La cosa iba en serio, o...

G.L.: El manejo en la materia va a ser el que corresponda. Extremismo en este tema, que no es útil, no va a haber. Habrá sí un manejo enérgico tendiente a buscar el mejor resultado posible para el país. Se dice que el Banco Central está acumulando divisas. Allí se está cumpliendo un objetivo elemental, el de ubicar al país en mejores condiciones para la negociación de su deuda externa tanto frente al Fondo Monetario Internacional como ante el Club de París. Yo creo que el equipo económico cuenta con un marco político realmente óptimo, no registrado nunca antes para la Argentina. Creo que tienen razón aquellos politólogos que alguna vez hablaron del fenómeno Alfonsín...

V.: Sinceramente, ¿usted cree que la le-

yenda negra en torno de la Argentina vinculada por el fenómeno Alfonsín?

G.L.: La leyenda negra no era contra la Argentina, era contra la dictadura militar. El fenómeno Alfonsín está mostrando las esperanzas de la Argentina democrática de la Argentina histórica. Basta una mirada corrida por los más importantes diarios, revistas del mundo para ver hasta qué punto el prestigio de la Argentina y el de Alfonsín son tan notorios, que hoy ya pueden llegar a sorprender al extranjero. Hubo medios de prestigio mundial, que llegaron a distinguir al doctor Alfonsín como a la figura política internacional más importante de 1983. Y eso no lo hace solamente Cambio 16, lo hacen Business Week, lo hacen Daily Mail.

V.: ¿Y por qué la simpatía que despierta Alfonsín no se transmite un poco a Bernardo Grinspun? Sin ir más lejos, su reciente viaje a Roma para asistir al seminario convocado por el Instituto para las Relaciones de Italia con África, América Latina y Medio Oriente (IPALMO) terminó con la cafrebre alusión a los sindicatos fascistas nazis de la Argentina de 1945.



G.L.: ¡Esa es una barbaridad! Una inexplicable barbaridad que uno nunca sabe bien de dónde viene ni de dónde sale. Grinspun expuso la situación económica del país en el IPALMO, habló con el presidente del Banco de Italia, Carlo Ciampi; con el ministro de Hacienda, Giovanni Goria, y con el canciller Giulio Andreotti. Con Grinspun estaban Aldo Ferrer y Carlos Larca. Yo hablé telefónicamente con Grinspun sobre este asunto y él me dijo: "Yo nunca dije eso. Si querés te mando la cinta grabada". Yo le contesté: "A mí no tenés nada que mandarme". Sin embargo eso salió, alguna gente intentó darle crédito y hasta hubo que publicar una desmentida. Son esas cosas que nadie se explica cómo suceden, pero suceden y no son más que anécdotas.

V.: *Un tema que me gustaría analizar con usted es el de la reinsertión de la Argentina en el mundo. Es un tema importante al que los argentinos no solemos darle la significación debida. Como dato anecdótico le tiro una estadística: ninguno de los últimos seis o siete presidentes que tuvo*

la Argentina dedicó un solo discurso específico al tema de las relaciones internacionales del país. El pueblo argentino ve al Palacio San Martín como una dependencia menor del Estado. Sé que usted piensa todo lo contrario. Me gustaría conocer su opinión.

G.L.: No nos engañemos. La Argentina de la última década fue una verdadera bestia negra de la política mundial. El doctor Alfonsín, desde siempre, pensó que esa situación debía revertirse lo más pronto posible en el caso de acceder a la primera magistratura. Desde el 10 de diciembre de 1983 viene cumpliendo una permanente misión política: ubicar a la Argentina en el sitial del que nunca debió haber salido. Aquí han pasado cosas tremendas, irrumpe primero la guerrilla. Una guerrilla que tuvo doble criminalidad, por el objetivo que se trazó asesinando a quienes ella misma elegía y criminalidad por el compromiso demoníaco que despertó en muchos jóvenes a los que llevó a la muerte. De este cinismo se puede ufanan Firmenich, pero sinceramente no alcanzo a comprender cómo algún hombre importante de la política argentina puede formular declaraciones coincidentes con semejante sujeto. Esa locura guerrillera generó la locura de signo contrario. Peor. Porque la encarnó el Estado, cosa única en la historia argentina, y, seguramente, en gran parte de los países del mundo, por sus características.

V.: *No se sorprende que a Firmenich le sorprenda —tanto como a Camps le sorprende— el hecho de que Alfonsín haya pedido la extradición de uno y la detención del otro y que ambos consideren absurdas semejantes medidas de gobierno porque tanto Firmenich como Camps se autoproclaman luchadores de la democracia.*

G.L.: Alfonsín definió bien este problema, cuando dijo que "al demonio se lo quiso combatir con el demonio y así se transformó al país en un infierno". Es la síntesis más perfecta de lo que el país experimentó. Pero además de eso —que es irrecuperable— se destruyó la economía, se empobreció al pueblo, se endeudó al país y, como si esto fuera poco, hubo que padecer la frustración de una tremenda derrota en las islas Malvinas. Por eso, sectores jóvenes de las Fuerzas Armadas llegan a decir con pena que ellos fueron preparados no para defender nuestra soberanía, sino para volver las armas hacia adentro y sojuzgar a su pueblo. Eso es realmente muy amargo. La obligación de todos nosotros es revertir esta etapa antihistórica que padecemos y, simultáneamente, es insertar a la Argentina en el mundo. La Argentina de la libertad, la Argentina de los derechos humanos, la Ar-

gentina de la democracia, la Argentina del progreso.

V.: *Entre sus muchas tareas, usted integra una comisión que decidirá la situación de las empresas que total o parcialmente estarán en el poder del Estado y recomendará eventuales privatizaciones o liquidaciones. ¿Por dónde y por cuál empezarán?*

G.L.: La primera tarea que se ha encarado en esta comisión es saber qué tiene el Estado.

V.: *Hace años al Consejo Empresarial Argentino encomendó una tarea similar al doctor Roberto Teodoro Alemann.*

G.L.: Sí. Era un largo enunciado. Lo recuerdo bien. Se hablaba allí de una pista del baile en manos del Estado. Hoy le digo a usted que hay también hoteles y quién le dice, a lo mejor, algún hotel alojamiento en manos del Estado... (Risas) ¡Cualquier cosa puede haber! No se dispone de ningún censo creíble de lo que tiene el Estado en su poder. No se sabe cuáles son sus bienes inmuebles. No se sabe cuántas son las tierras de laboreo que tiene el Estado. No se sabe quién se beneficia con el desorden, porque entre nosotros hasta el desorden es un buen negocio...

V.: *Lo que usted dice, huele a surrealismo...*

G.L.: ¡Fantasmagórico! ¡Kafkiano! En consecuencia habría que poner orden en todo esto y darnos la consiguiente información oficial. El presidente insiste mucho en el tema y la información que pide el presidente siempre es urgente...

V.: *¿El criterio es privatizar a rajatabla?*

G.L.: El Estado debe decir qué es lo que quiere controlar y lo que no quiere controlar y esa es una decisión política. En casi todos los casos se demuestra que el Estado es un mal administrador, pero también se puede llegar a demostrar que los sectores privados pueden estar mal administrados.

V.: *Si. Ese no es un monopolio del Estado (risas).*

G.L.: De lo que no hay duda es de que hay una cantidad enorme de empresas en poder del Estado que deben ser privatizadas. Porque no nos olvidemos que muchas de las empresas que ahora están en manos del Estado fueron verdaderos salvatajes producidos para evitar la pérdida de una fuente de trabajo. Leyendo, esta vez, la nómina de empresas estatizadas me encontré con la sorpresa de haber leído el nombre de esas mismas empresas, en listas del año 56 y en listas del año 63. ¿Son empresas ésas? Una





empresa no puede estar 28 años en crisis. ¡Esa no es una empresa! ¡Eso es cualquier cosa! ¿Qué hacer con las empresas que son invendibles? ¿Qué hacer con las empresas que son hierro viejo y qué se hace con la gente que trabaja, sobre todo en momentos en que todavía la expansión del mercado de trabajo no se ha producido como corresponde? Obviamente, tampoco podemos malvender empresas en un mercado todavía retraído porque entonces nos acusarían, con toda razón, de malvender riqueza, y las empresas que quedarán en manos del Estado, necesariamente, obligatoriamente, deberán ser empresas eficientes, manejables.

V.: Los temas a tratar con usted pueden llegar hasta el infinito. Usted integra la comisión que el presidente designó para pautar la política nuclear argentina. Le pregunto ¿se reducirá el plan nuclear argentino donde figuraba la puesta en marcha de cuatro centrales atómicas entre 1987 y 1997? En 1983 el 45 por ciento de la inversión que se hizo en energía —según el doctor Salvador Treber— fue en energía atómica, lo que significa que el resto debió repartirse entre Agua y Energía, Segba, Hidronor, Yacyretá y Salto Grande.

G.L.: La Comisión Nacional de Energía Atómica es una de las empresas del Estado que tiene mejor imagen, que ha tenido logros más significativos en materia científica y es uno de los sectores en los que la

Argentina está al día. ¿El resultado obtenido se complace con el esfuerzo realizado? Ha sido un esfuerzo muy importante el que se ha realizado en la Comisión Nacional de Energía Atómica. Hasta el presente la Comisión fue predominantemente castrense. De ahora en adelante, será un organismo eminentemente civil, controlado por el Poder Ejecutivo: como corresponde. La actitud de la Argentina en esta materia va a ser muy clara: nosotros somos decididamente pacifistas. En ningún momento el Estado argentino va a impulsar proyectos con objetivos que lleven a construir elementos bélicos a partir de la energía nuclear. Lo que sí deberá hacerse es redimensionar el esfuerzo en materia de energía nuclear de acuerdo con las posibilidades genuinas del país.

La Comisión asesora del presidente deberá producir su informe en los próximos días y el despacho será confirmado por el canciller Dante Caputo, Jorge Sábato y por mí. Allí quedará claramente definida la posición pacifista de la Argentina. Convenceremos al mundo que nuestro país no tiene intenciones agresivas de ninguna naturaleza; se verá qué se hace con el Tratado de Tlatelolco y con el Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares, que es unilateral. Pienso, y en esto no comprendo la opinión de la comisión, que toda la política nuclear argentina debe ser manejada con la participación del Congreso de la Nación. Usted sabe que prácticamente en ninguna oportunidad el país analizó en debate público la política atómica que nosrige.

V.: ¿Qué adelantos hay con respecto a la cuestión austral y al tema Malvinas Argentinas?

G.L. Creo que se avanza positivamente. En lo que hace al problema Beagle hay un paso dado hacia adelante que yo creo que deja el problema más cerca de la solución apetecida. En lo que hace al problema Malvinas el presidente Alfonsín, en Venezuela, hizo una apertura pública al tema que requería una respuesta por Gran Bretaña para poder iniciar las conversaciones que dejarán a salvo nuestro reclamo por la soberanía de las islas y la posibilidad de emprender un camino para llegar, gradualmente, a la situación anterior al 2 de abril de 1983.

V.: Pasemos a la sección chismes que, como usted sabe, son siempre importantes.

G.L.: Pasemos a la sección chismes (risas)...

V.: Chisme número uno: cada gesto, movimiento o declaración de Antonio Mucci —que es ministro de Trabajo— se lo adjudican a usted. Cada decisión de Alfonsín en torno de la legislación laboral, salió de su cabeza. Yo no sé si todo es cierto. ¿Usted cree que se dice todo lo que se dice de usted, porque la gente es mala y comenta?

G.L.: La idea insinuada de que cuando habla Mucci lo hace influenciado por mí es

SanCor. La gran empresa láctea que crece con la gente.

Todos los días, los 157.000 argentinos que trabajan en SanCor suman su dedicación y esfuerzo para elaborar más de 100 productos sanos, puros, y frescos. Productos que llegarán a todos los hogares del país, para brindar todo lo

que SanCor tiene de bueno. Porque SanCor es una empresa que crece junto a la gente.

Una empresa formada por 362 Cooperativas unidas, con 141 plantas elaboradoras, que procesan 4.000.000 de litros de

leche por día y que sale al mundo, exportando a más de 40 países.

Una empresa netamente argentina, que crece día a día con esfuerzo y trabajo, ayudando a crecer a la gente hacia un futuro mejor.



SanCor

Cooperativas Unidas Ltda.

La gran empresa láctea argentina.



una idea tendenciosa que tiene por objeto disminuir el prestigio del ministro de Trabajo, haciéndolo aparecer como que es manejado. ¡Eso es mentira! ¡Es no conocerlo a Antonio Mucci! Un hombre de una personalidad muy fuerte, una trayectoria muy sólida, un hombre con plenos conocimientos de los problemas del país. Nadie tiene por qué hacerle el libreto. La vinculación que la gente me asigna a mí con el tema laboral no es caprichosa. Desde siempre he estado en el partido vinculado a las cuestiones laborales y voy a seguir en el tema. Y esto se lo digo a usted con la misma franqueza con que le dije al presidente que yo no quería estar directamente vinculado al área laboral y en función de gobierno.

V.: ¿El 30 de octubre fueron los sindicalistas los que perdieron?

G.L.: El 30 de octubre el país vivió un cambio protagonizado por las mujeres y los jóvenes que promovió a nuevas figuras políticas a lo largo y a lo ancho del país. Pienso que el fenómeno del nacimiento de una nueva generación — está próximo a gravitar en el campo sindical. Yo con esto desde luego, no quiero desvalorizar a los dirigentes actuales, pero lo que estoy diciéndole es algo notorio. Algunos dirigentes empresarios están un poco asustados porque por encima de las conducciones formales de los gremios están surgiendo líderes informales a quienes no conocen.

V.: Y entonces...

G.L.: Ellos están acostumbrados a tratar con determinados dirigentes sindicales y el cambio les significa una cosa incierta. Pero hay que comprender que cambio y democracia van de la mano. Es muy probable que esos dirigentes sindicales nuevos tengan alguna dureza en sus planteamientos y en sus discusiones. Pero esos empresarios deberán recordar que

los Vandor, los Alonso, los Olmos emergieron con las mismas reticencias y temores en el '56, cuando estaban acostumbrados a discutir con Espejo, con Natalini, con Di Pietro. Este cambio se va a repetir ahora, me parece.

V.: *Chisme número dos. ¿Por qué le gusta ser secretario general de la Presidencia?*

G.L.: El cargo me lo ofreció el presidente. Por la secretaría general de la Presidencia pasan, prácticamente, todos los problemas de gobierno. Además hay una cercanía indudable con el presidente de la República que para mí es muy gratificante, porque estoy muy cerca de un amigo al que quiero entrañablemente y que es un político de excepción.

V.: *Chisme número tres: Germán López y Raúl Alfonsín, ¿nunca se enojan?*

G.L.: Hemos discrepado pero sin enojarse.

V.: *Porque todo el mundo piensa que las coincidencias son totales, infinitas....*

G.L.: Le advierto que es muy difícil enojarse con el doctor Alfonsín. Alfonsín tiene una manera muy singular de tratar a la gente, de modo que es difícil enojarse. Hay discrepancias, a veces puede haber alguna discusión. Pero no se olvide que yo tengo algunos años más que el doctor Alfonsín. El me respeta a mí como hombre mayor y yo lo respeto a él como presidente de la República. Le reitero, es un político de excepción.

V.: *Chisme número cuatro: diarios de reciente data publicaron un cable, fechado en Nueva York, con mucho humor negro. El cable comienza así: "El presidente Raúl Alfonsín sólo tiene probabilidades del 40 al 60 por ciento de permanecer en el poder hasta 1987", según afirma la empresa Beri S.A., de Nueva York, una consultora multinacional.*

G.L.: Existen consultores cuyo cometido es informar a los inversores sobre la situación económica y política de los respectivos países. Esto es natural que sea así, a nadie debe extrañar que prácticas comunes en la actividad privada como el suministro de informes sobre los presuntos clientes sean utilizados a nivel de las grandes operaciones internacionales. Pero también es cierto que esas informaciones deben ser manejadas con absoluta discreción. Esta virtud no la tienen, evidentemente, estos señores que informan a las grandes corporaciones sobre la situación argentina, llegando al extremo de hacer vaticinios sobre la estabilidad del gobierno del doctor Alfonsín. No me cabe duda que informantes de esa catadura deben ser los que, en su oportunidad indicaron a la United Fruit Company cómo había que derrocar a Jacobo Arbenz. Ellos serán, seguramente, los que dieron favorables informaciones para la Cuba de Fulgencio Batista y la Nicaragua de Anastasio Somoza. Idéntica información habrán dado, y con conocimiento de causa, porque estaban en la conjura, sobre el destino de Salvador Allende. La opinión pública mundial sabe cuando analiza la situación de los países a que me he referido qué nefasta influencia pueden mostrar estas fatídicas corporaciones que en este caso, agravan públicamente a la Argentina en la persona de su presidente, en la de los miembros de sus Fuerzas Armadas, en la de los trabajadores argentinos y en la de la totalidad de los partidos democráticos opositores. En lugar de la Beri S.A. nos quedamos con la opinión del Business Week, del Daily Mail o de Cambio 16 y con la de los grandes partidos democráticos de América y del mundo que reconocen en el doctor Alfonsín a la personalidad política mundial más importante de este tiempo. A estos agoreros, les vamos a dar una primicia. En la Argentina va a haber, en efecto, un estallido a breve plazo: van a estallar la paz, la concordia y la prosperidad. De ello van a tener prueba sobrada y la rúbrica que se le garantiza en el fundillo de los pantalones.

V.: Y el último deja de ser un chisme para ser una reflexión. Sigue pensando —después de cien días de gobierno— que no es necesaria una detallada información de cómo recibió Alfonsín al país.

G.L.: El presidente termina de ordenar que la secretaría general de la Presidencia se haga cargo de la recopilación de toda la información de la que se dispone para que el país, sus partidos políticos, sus sindicatos, sus empresarios, los países extranjeros y las altas jerarquías espirituales conozcan oficialmente la degradación moral, material, institucional a que fue conducida la Argentina en los últimos años. El desastre es total. No tiene medida. Todo esto será informado como corresponde: informar de tanto desastre, es iniciar la reconstrucción, la definitiva. **U**

En medicina privada, Medicus es un bien de familia.

FRANCISCA HIR



Medicus es un sistema
de medicina privada
que piensa en la total

protección de su familia.
Tenga Medicus,
por el bien de los suyos.



Medicus. Eficiencia y vocación.

Casa Central: Maipú 1252 - Tel. 311-8904/09/1164/1272/9462/1170-Cap.
Agencia Alvear: Av. Alvear 1809 - Tel. 41-9607/8299 - Cap.
Agencia Belgrano: José Hernández 2427/31 - Tel. 784-8980
Agencia San Isidro: 9 de Julio 351 - Tel. 743-7473
Agencia Rosario: Urquiza 1441 - Tel. 24-8383/8980
Agencia Bariloche: Mitre 125, Of. 17 - Tel. 2-4826

El Gato que Pesca



Los expertos afirman que muchas especies se pescan mejor de noche que de día. El Gato puede asegurarles que hay mucho de cierto. Todas estas noches el Gato tiene la enorme satisfacción de pescar a un talentosísimo y morochísimo delfín. Hugo Guerrero Martinheitz, quien, fuera de toda duda, está realizando el mejor programa de televisión que Uds. puedan pescar actualmente. Se llama "A solas" y va por Canal 9 todas las noches a partir de las 23. Este deslumbrante, que más que delfín es un tiburón, motudo y genial, encontró por fin las aguas propicias para sus increíbles volteretas. ¡Seguí así negro! El Gato te adora.



Quiero que sepan que el Gato que Pesca es pretensioso y no se conforma con bagres y mojarritas. Acaba de hacerles moder el anzuelo nada menos que a la hija de Ronald Reagan, Patty Davis, y a la encantadora Eleanor Mondale, hija de un firme candidato a la próxima presidencia de los Estados Unidos. El Gato pescó que Patty (ojo nada que ver con las hamburguesas) tiene 31 años, canta lindo y le importa un pepino si su padre es o no reelegido. En cambio, Eleanor, actriz, 23 años, hermosa, le sopló al oído al Gato que colaborará en la campaña porque si don Walter es "Presi", ella se cansará de rechazar contratos. Buena pesca, ¿no?



Para quienes todavía no lo sepan es bueno que se enteren que el Gato que Pesca, además de eximio captador de especies acuáticas comestibles, suele ser llamado para cumplir funciones de ayuda solidaria. Los amigos de Enrique Vanoli le rogaron al Gato que tratara de pescar su soberbio Dupont de oro, regalo del productor de "La República Perdida" y que desapareció misteriosamente de los bolsillos de quien fuera su desolado dueño. Lamentablemente, pese a su eximia pericia (no hay de qué), hasta ahora el Gato confiesa su fracaso. Si el hecho de no pescar al Dupont implica que don Enrique fume menos, el Gato piensa que es preferible que lo siga aprovechando algún avezado pinguista, cuyo castigo podría ser pescarse una aguda "angina pectoris".



El Gato está triste. ¿Qué tendrá el Gato? Pues que se le ha contagiado la probable tristeza de una gran princesa que aún debe estar sufriendo las consecuencias de una crítica totalmente injustificada. El Gato que Pesca adora a María Elena Walsh ha pescado su programa "La Cigarra" varias veces y piensa que, aún siendo perfectible, "La Cigarra" es un esfuerzo dignísimo que merece estimularse. El Gato, que cada vez que puede pesca las innumerales muestras del genio de María Elena, le ruega a la princesita que siga adelante y que exprese con su dulcísima sonrisa: "ladrad hijos míos ... señal que cabalganos"



Hace muy poco, el Gato tuvo la suerte de pescar a Julio Giordano Barilari, lo que le resultó muy fácil porque Julito dispone de un apéndice nasal de sorprendente tamaño, y se enteró que es el flamante Gerente de Desarrollo Comercial de Canal 13. El Gato piensa que don Giordano se casará de vender porque, además de su capacidad específica, es el espécimen que tiene la mejor colección de chistes del país y que además los cuenta con un gracejo muy especial. Como referencia, el Gato recuerda quince días en Alemania junto con Barilari y varios periodistas más, donde los dolores de estómago se producían no por el exceso de comestible, sino por la interminable ristra de chascarrillos con que matizaba los bidones de cerveza y las toneladas de chucrut. ¡Suerte narigon!



Al Gato casi se le rompe la caña y el anzuelo por el esfuerzo que tuvo que realizar para pescar un pez gordo. Pero lo consiguió y les pasa la primicia. Para los que se atrevan y deseen localizar a una gran parte de "señores" que durante los lamentables años del Proceso robaron una incalculable cantidad de millones de dólares, el Gato les recomienda enfilar hacia la zona del triángulo de las Bermudas donde los "especialistas del ilícito" pululan gozando de lo mejor en materia de paraísos tropicales. El Gato teme, como muchos otros, que algunos desaparezcan en el siniestro triángulo antes que los pesquen quienes realmente tienen que juzgarlos. A lo mejor, muchos prefieren el triángulo, sabiendo lo que les espera. Hasta la próxima y ojalá que haya buena pesca.

URSS: ¡llegó Chernenko!

La elección del líder más anciano que jamás tuvo la Unión Soviética sorprendió al mundo. ¿Quién es este hombre encargado de dirigir la suerte de una de las dos potencias más grandes de la Tierra? Vigencia desgrana matices de una biografía tan plena de matices como de enigmas.

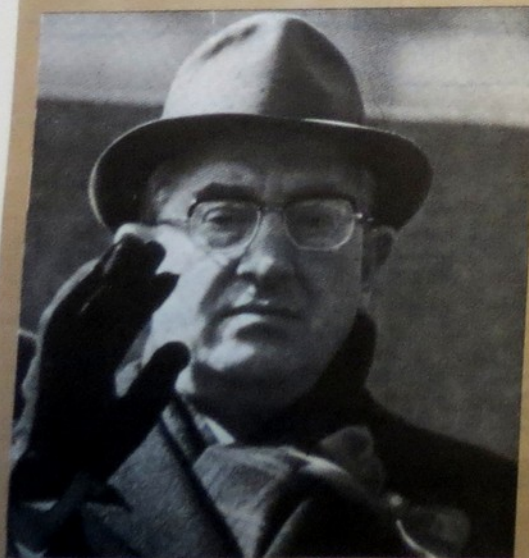
Ya se cumplían seis meses desde la desaparición gradual pero irreversible de Yuri Andropov en el gran escenario soviético de los actos oficiales. Su enfermedad estaba en la boca de todos los gobiernos occidentales, pero ninguno se arriesgaba a hacer demasiadas conjeturas. Las noticias desde el Kremlin eran confusas, como siempre ha ocurrido en estos casos. Pero las pistas de un desenlace cercano podrían haberse descifrado: el súbito aplazo del viaje de Dimitri Ustinov, ministro de Defensa soviético a la India, durante la primera semana de febrero; la publicación en el

diario *Pravda* de un elogio caluroso a la nueva edición de los *Discursos y textos seleccionados* de Chernenko, faltando dos días para el anuncio oficial de la muerte de Andropov. . . Pero si hay algo invariable en las hipótesis de los observadores occidentales cada vez que el poder cambia de mano en la Unión Soviética, es que siempre se equivocan. Esta vez, el "delfín" era Gorbachev: la nueva generación se abriría paso sin duda. La mejor respuesta la dio el Kremlin, el lunes 20 de febrero a las 13.57 —hora de Moscú—: el nuevo secretario general del Comité Central del Partido era Kons-

tantin Chernenko. Edad: 72 años.

El riesgo de equivocarse, para los expertos occidentales en temas soviéticos, es grande. No es para menos. El natural hermetismo de la prensa y el gobierno soviético aumenta en esos períodos críticos, y no sin razón: las enfermedades de un líder; en la URSS, adquieren un carácter fundamental, teniendo en cuenta el carácter tradicionalmente vitalicio de su gobierno.

El sexto hombre en el escalón más alto del poder, desde la Revolución de Octubre, es de origen campesino: nació en 1911 en la aldea de Bolshaya Tes, en el territorio siberiano de Krasnoyarsk. Símbolo ideal de la "vieja generación", de su trabajo como campesino saltó en los comienzos de la revolución al Komсомол (liga juvenil comunista) de su región, convirtiéndose pronto en uno de sus dirigentes. A esa época se refieren los recuerdos que el mismo Chernenko



publicó en el prefacio de su libro: "Nací en una familia pobre y numerosa. Perdí a mi madre cuando aún era un niño. . . El próximo paso sería el partido, que no dejaría desde entonces, ni siquiera durante los tres años que pasó en el Ejército Rojo, en los años treinta. Curiosamente, es el primer líder del gobierno que no luchó directamente durante la Segunda Guerra Mundial: el partido le encomendó la tarea de consolidar la organización del comité territorial del partido en Krasnoyarsk, que por entonces poseía industrias de importancia vital. Con los años, su experiencia burocrática le valió el traslado al comité central del Partido Comunista en Moldavia, donde conoció a Brezhnev, que ya era primer secretario de esa república soviética. Allí comenzó una amistad que se traduce en 34 años de trabajo conjunto. Convertido en el brazo derecho de Brezhnev, su imagen se presentaba como la de un especialista en el estudio del aparato burocrático del partido, un administrador. Y si bien sus críticas a las deficiencias del funcionamiento estatal en materia económica no tienen la agudeza disciplinaria de Andropov, ya que se dejaron ver en algunos de sus discursos, cuando señala que los que toman decisiones a nivel intermedio en las municipalidades, los ministerios y las empresas delegan en el partido parte de sus propias responsabilidades. La confusión entre los deberes del Estado y los del partido es uno de los problemas más serios de la economía soviética de las últimas décadas.

Organizador e ideólogo

Pero Chernenko no se limita a los asuntos organizativos. También se ha erigido en uno de los ideólogos de mayor peso de la URSS. Su visión acerca del papel creciente del partido en la vida de la sociedad soviética encarna la preocupación de la dirigencia sobre cómo evolucionará el comportamiento de las nuevas generaciones, que no han vivido el período febril de la revolución. Andropov ya había comenzado una especie de minirreforma educativa: la edad escolar se redujo de 7 a 6 años. Sin duda, Chernenko profundizará esta vía.

Así como Brezhnev se dejaba fotografiar con su esposa, sus hijos y sus nietos, Andropov impuso un cambio de 180 grados con respecto a su propia vida familiar. La existencia de sus dos hijos nunca fue oficialmente confirmada, del mismo modo que se creía era viudo, hasta que su esposa apareció en primera plana, llorándolo el día de su funeral.

En cuanto a Chernenko, el silencio de las agencias de prensa sobre su vida privada es absoluto, al menos por el momento. Extraficialmente se sabe que está casado y tiene dos hijos, tal vez tres. El nombre de su esposa es Anna Dmitrievna; tiene alrededor de 60 años. Es una ferviente admiradora del teatro y el cine soviéticos, al punto tal que ha organizado en más de una ocasión exhibiciones privadas de cine para las esposas de otros dirigentes del Kremlin. Para los amantes de las coincidencias, tanto Reagan como Chernenko (que nacieron el mismo año) han tenido relaciones con la industria del cine. Vladimir, uno de los hijos de Chernenko, es ejecutivo en la empresa estatal de producciones cinematográficas Goskino. Tiene cerca de 30 años y, según los chismes del ambiente periodístico en Mos-



cú, toca el piano y el bajo, además de escuchar muy seguido el rock y la música occidental popular. Suposiciones que no sabemos hasta dónde deben ser fundadas, ya que este tipo de detalles suelen resultar meros inventos de los periodistas faltos de noticias, por un lado, o también pueden haber sido convenientemente "deslizados" desde esferas oficiales, para permitir la creación de una imagen de apertura cultural que no siempre es real. De lo que sí se puede estar seguro es que tiene una hija, casada con un empleado de la cancillería soviética. En 1974 se encontraba en Estados Unidos, y Chernenko fue hasta allí para visitarla durante un día. Interesado en una de sus especialidades, el funcionamiento burocrático interno, aprovechó su estada para informarse sobre la organización propia del Departamento de Estado norteamericano.

En cuanto a Chernenko, el silencio de las agencias de prensa sobre su vida privada es absoluto, al menos por el momento. Extraficialmente se sabe que está casado y tiene dos hijos, tal vez tres. El nombre de su esposa es Anna Dmitrievna; tiene alrededor de 60 años. Es una ferviente admiradora del teatro y el cine soviéticos, al punto tal que ha organizado en más de una ocasión exhibiciones privadas de cine para las esposas de otros dirigentes del Kremlin. Para los amantes de las coincidencias, tanto Reagan como Chernenko (que nacieron el mismo año) han tenido relaciones con la industria del cine. Vladimir, uno de los hijos de Chernenko, es ejecutivo en la empresa estatal de producciones cinematográficas Goskino. Tiene cerca de 30 años y, según los chismes del ambiente periodístico en Mos-

El futuro

Por supuesto, los mismos especialistas aluden a una posible enfermedad del nuevo líder. Agotamiento, problemas respiratorios. . . Tal vez sea más prudente creer que la dirigencia soviética debe haberse asegurado acerca de la salud del mandatario, antes de su confirmación. El caso Andropov no es fácil de olvidar. En general, Chernenko es considerado por los analistas como un líder de transición, el puente que deberá asegurar con firmeza el traspaso del poder a la generación de Romanov (61 años), Aliiev (60) y Gorbachev (53). Pero otros restan importancia al personaje en sí mismo, señalando que lo fundamental es saber qué tendencia se impone dentro de la dirección del partido. Ustinov, Gromyko y Tikhonov aparecen entonces como los brazos fuertes de Chernenko: los de mayor edad, la "gerontocracia" tan fuerte en la Unión Soviética. Esta visión, claro está, atribuye a las variaciones de las tendencias que se imponen un margen importante en la política externa de la URSS. Pero tal vez la capacidad de maniobras de la dirigencia se ha visto reducida en los últimos decenios. Si alguna vez hubo "duros" y "moderados", los hechos indican que esa distinción carece hoy de sentido. La política del partido depende en gran parte de los mandos medios, acostumbrados desde hace muchos años a una coherencia de trabajo que es impensable en Occidente. Gromyko se encargó de asegurarlo el lunes 27 de febrero: "La política internacional soviética no está sujeta a vacilaciones coyunturales". En el sistema al que pertenece, la consecución de la línea política importa más que el que la aplica. Mientras tanto, el mundo renueva su atención, gracias a Chernenko, en aquel lejano país de 247 millones de habitantes.

Documentos

¿Cuál es la dimensión social de la tarea periodística?



Desde hace una década, la Argentina y los argentinos tergiversamos la misión de la prensa y la información. Vigencia considera útil, en este tiempo democrático que nos toca vivir, tomar el discurso que Juan Pablo II pronunció ante una delegación de periodistas italianos el 27 de enero último. "Vosotros —dijo el Papa— justamente orgullosos de los derechos-deberes de la información, sois testigos vigilantes de todo lo que ofrece la vida en la variedad y multiplicidad de sus sinuosidades." Vale la pena reflexionar un poco en torno de las palabras del Papa, mientras vemos a nuestro alrededor tanta pavada oral, escrita y televisada.

Queridos señores periodistas:

1. Os agradezco vuestra presencia. Doy las gracias a vuestros tres colegas que se han hecho intérpretes de los sentimientos comunes y han aludido también a la mesa redonda que ha centrado vuestras reflexiones personales y comunitarias en torno a un tema de grandísima actualidad. Saludo a los directores y editores de los periódicos italianos, a los representantes de la Asociación de la Prensa extranjera en Italia, a los periodistas acreditados ante la Sala de Prensa de la Santa Sede, a los miembros de la Unión Católica de Prensa italiana y a las delegaciones que han venido de varios países expresamente para este encuentro. Dirigiéndome a cada uno de vosotros,

pienso también en las personas que os son tan queridas, algunas de las cuales están aquí presentes, en los diarios y revistas donde trabajáis, en el círculo de los lectores que, de algún modo, forman vuestra familia.

Queridos señores periodistas. Amigos periodistas.

Permitidme que os llame así: amigos. No sólo por la relación que confirma este encuentro: una relación de estima, de confianza recíproca; por lo tanto, de amistad. Pero sois amigos también porque —quiero anticiparos inmediatamente, con los sentimientos de mi corazón, la alta consideración que la Iglesia y la Sede Apostólica tienen de vuestra profesión— podría decirse que *sois nuestros compañeros de viaje*. Efectivamente

sois los profesionales de la comunicación. Y la evangelización, que es la tarea primaria de la Iglesia, la evangelización, como anuncio del Reino, ¿no es también, ante todo, comunicación?

Nuestros caminos convergen. Y se entrecruzan, pueden entrecruzarse y unirse, cuando apuntan a ese objetivo que, en el discurso a la UNESCO, señalaba como "criterio fundamental" para el uso de los instrumentos de la comunicación social. Es decir, éstos deben convertirse en el "medio — y de qué importancia! — de expresión de esta sociedad que se sirve de ellos, y que les asegura también su existencia. Deben tener en cuenta las verdaderas necesidades de esta sociedad. Deben tener en cuenta la cultura de la nación y su historia. Deben respetar la responsabilidad de la familia en el campo de la educación. Deben tener en cuenta el bien del hombre, su dignidad. No pueden estar sometidos al criterio del interés, de lo sensacional, o del éxito inmediato, sino que, teniendo en cuenta las exigencias de la ética, deben servir a la construcción de una vida "más humana" " (*L'Osservatore Romano*, Edición en Lengua Española, 15 de junio, 1980, pág. 13).

La Iglesia —como ha demostrado, al ocuparse de los medios de comunicación social, antes, en el Concilio Vaticano II, y ahora en el nuevo Código de Derecho Canónico— mira *con extrema atención al mundo de la comunicación social* por la importancia que ha adquirido y adquirirá cada vez más en la vida del hombre y de la colectividad. Esta atención, pues, se dirige en primer lugar a vosotros, a vuestra profesión: con la conciencia de su intrínseca nobleza, y no menos de la pericia y de los sacrificios que exige incesantemente.

Queridos amigos periodistas. Os estoy muy agradecido por la atención con que seguís la vida eclesial y, en particular, por el espacio que habéis reservado al Año Jubilar de la Redención. Y me complace profundamente que el mundo periodístico haya querido asociarse hoy a esta celebración extraordinaria, incluso como protagonista en la peregrinación al sepulcro del Apóstol Pedro y en el estudio del valor de la cruz de Cristo sobre el trasfondo de las muchas cruces del mundo contemporáneo.

Muy gustosamente hago mías las intenciones que han guiado vuestros pasos a esta gran manifestación, deseando que el Dador de todo bien os colme de favores celestiales.

Servicio al mensaje de la salvación

2. Este encuentro se caracteriza por su situación cronológica e ideal en la memoria jubilar de la Redención. ¿Hay relaciones entre la redención y vuestra vocación periodística? ¿Hay alguna conexión entre la obra que el Divino Redentor realizó en la cruz y continúa realizando, tanto en el corazón de los hombres como en la trama de la sociedad, y la que vosotros vais desarrollando con vuestro acuciente trabajo?

Para el cristiano, que hace del periodismo un ejercicio de apostolado con la conciencia y la visión sobrenatural que le son típicas, la profesión se convierte en un servicio prestado al mensaje de la salvación, a fin de que pueda llegar a todos los hombres.

La fuente primigenia, de la que brota la eficacia de este testimonio, es la cruz. Efectivamente, en ella se realizó el misterio de la redención humana. Por algo San Pablo, al evangelizar el mundo pagano, puso en el centro de su predicación y de sus escritos a Cristo crucificado, necesidad para los judíos y locura para los paganos, pero fuerza y sabiduría de Dios para los que habían llegado a la fe (cf. *1 Cor 1, 23-24*).

Quien actúa en el periodismo en calidad de miembro del Pueblo de Dios y del Cuerpo místico de Cristo —el Concilio ha puesto fuertemente de relieve sus prerrogativas y deberes— se encuentra siempre obligado por las dimensiones cristológica y eclesiológica a elevarse a la dimensión soteriológica. La cruz es la fuente primordial y originaria de su vocación.

Hoy me limito a indicar esta altísima perspectiva. Pero comprenderéis que la simple alusión abre múltiples y quizás insospechados horizontes a la naturaleza misma y a la misión periodística entendida como verdadero y propio apostolado.

3. La redención es una verdad histórica, un acontecimiento que pertenece al patrimonio común de la humanidad.

La cruz de Cristo se yergue en el curso de los siglos, y es, cuando menos, un punto obligado de referencia para todos. En el Redentor —como afirmaba en la Encíclica *Redemptor hominis*— se ha revelado de un modo nuevo y más admirable la verdad de la creación del mundo y del hombre (cf. núm. 8).

San Pablo se convierte en el intérprete agudo y elocuente de los gemidos y sufrimientos que impregnan a todo el cosmos, y los compara a los dolores de parto, con el anhelo de alcanzar la revelación de los hijos de Dios (cf. *Rom 8, 19-22*).

El drama de fondo de nuestra civilización

El pensamiento filosófico y la literatura de cada época están llenos de estos gemidos, a pesar de fundamentos y trayectorias alejadas de la cruz del calvario y, a veces, incluso hostiles. De ellos está llena la conciencia de la humanidad, aun entre múltiples desviaciones por los senderos del escepticismo, de la duda, de la negación.

Cuanto más se impone y agiganta el progreso material, tanto más teme el hombre ser aplastado por sus conquistas, de las cuales también se gloria. Siempre, pues, cada vez más palpitante en sí mismo la necesidad de la salvación. Y se da cuenta de que la fuente de la salvación no puede encontrarla en los recursos de sus propias manos, sino que debe buscarla fuera, más aún, *por encima de sí*. Ya que, como repetía Pascal, no es verdaderamente humano sino lo que supera al hombre (cf. *Pensées* 434, ed. Brunschvicg).

Las cruces que marcan el camino de la historia en la última fracción del siglo XX —sobre las cuales habéis reflexionado atentamente— delinean el drama de fondo de nuestra civilización. Por lo demás, vosotros mismos sois testigos con frecuencia de cómo se repite en nuestros días el martirio del Gólgota, la crucifixión del hombre contemporáneo, la escandalosa violación de los derechos y libertades de la persona humana en todas las latitudes.

Entre las avalanchas de crisis que se suceden con sorprendente puntualidad; entre las desilusiones, temores, desorientaciones; entre los múltiples fenómenos de degradación espiritual, moral y social, se interrogan preocupados los espíritus sensibles a la cultura y los hombres que se apoyan en la sabiduría elemental y, al buscar el camino de la serenidad, de la fraternidad, de la paz, invocan un principio superior.

Aun cuando sea imprecisa y vaga, la necesidad de la redención palpita con particular intensidad en este epílogo del segundo milenio. La cruz de Cristo se impone a todos indistintamente con muda y poderosa elocuencia, a la cual continúa prestándole la Iglesia su propia voz, con humildad y confianza. Y es consolador que incluso muchos entre quienes no se reconocen en ella, admiten cada vez con mayor convicción su aportación a los valores del hombre, de la sociedad, de la civilización. A este propósito agradezco el testimonio de uno de vuestros intérpretes.

Dimensión social de la tarea periodística

4. En la universal acción redentora y regeneradora, a que el mundo aspira, los periodistas tenéis una tarea de gran responsabilidad: por la naturaleza de vuestra misión, por el puesto que ocupáis y por el influjo que podéis ejercer en la sociedad.

Vosotros, justamente orgullosos de los derechos-deberes de la información, sois testigos vigilantes de todo lo que ofrece la vida en la variedad y multiplicidad de sus sinuosidades. Pero cada noticia, idea, reflexión, en el momento mismo en que se propaga a través de los modernísimos canales de transmisión, escapa a la esfera personal y se introduce en el circuito social. De este modo se convierte en chispa de otras ideas y reflexiones que, a su vez, contribuyen a formar la opinión pública, uno de los fenómenos preponderantes hoy.

El culto escrupuloso a la verdad objetiva, la seriedad y honestidad intelectual en la interpretación y en el comentario subjetivos —virtudes innatas del periodismo, que acreditan el grado de la profesionalidad y de la estatura deontológica del periodista— califican de modo básico la dimensión social de esta difícil y fascinante vocación.

Ninguno es profesional de la pluma para el propio uso exclusivo. La dimensión social es la razón de ser y quizás el aspecto más delicado del periodismo moderno. Exige apremiante e incesantemente un esfuerzo de sintonización con las longitudes de onda de la realidad, y un discernimiento equilibrado que salvaguarde límpidamente los derechos de la verdad y los deberes para con la sociedad. Es un grave problema de responsabilidad del que, sin duda, sentís todo el peso, sobre todo cuando están en juego temas que afectan profundamente las razones supremas de la existencia. Esto vale de modo especial para nuestros días, cuando se multiplican los peligros de deformación y manipulación de la verdad objetiva: que es, ante todo, la verdad del hombre y sobre el hombre.

Permitidme poner de relieve que no escapa a estos criterios la información religiosa. El papel y las tareas del que trabaja en este campo específico han sufrido una evolución progresiva a partir del Concilio Vaticano II, más aún, gracias precisamente al Concilio. Con la profunda reflexión que la Iglesia ha hecho sobre su propia naturaleza y su propia misión, con el diálogo que ha reanudado y desarrollado con el mundo contemporáneo, se han abierto nuevos y

más amplios espacios de interés para el informador religioso. De ello es una prueba el eco que han tenido en los diarios los debates teológicos, las iniciativas pastorales de las Iglesias locales y su compromiso en el sector de la justicia social y de los derechos humanos, los acontecimientos de la Sede Apostólica, las peregrinaciones apostólicas de los Pontífices. Por esto, el informador religioso ha tenido que adquirir una serie de conocimientos que lo han llevado a interesarse por todos los aspectos de la realidad humana y social de nuestro tiempo: desde la dimensión religiosa, obviamente, a la política, a la economía, a los grandes temas de hoy, como la paz, el desarme, el desarrollo, los problemas de la familia, de la juventud, de la cultura, etcétera.

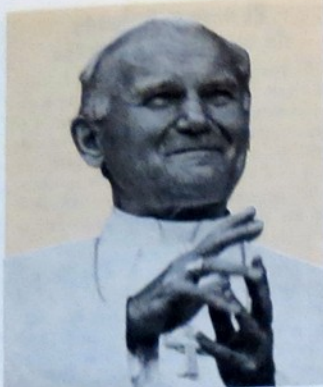
Todo esto, si por una parte trae un aumento de responsabilidad para el informador religioso, por otra le impone un esfuerzo mayor de comprensión y de análisis de los grandes fenómenos de la sociedad contemporánea. La parcialidad y la manipulación, si hay que rechazarlas siempre en cada momento y en cada aspecto de la profesión periodística, con mucha mayor razón han de ser rechazadas cuando se tocan problemas y situaciones que afectan al hombre y a su conciencia en una de sus dimensiones fundamentales, la dimensión religiosa.

La Iglesia se esfuerza y se esforzará cada vez más por ser una "casa de cristal", en la que todos puedan ver lo que pasa y cómo cumple su propia misión con la fidelidad a Cristo y al mensaje evangélico. Pero la Iglesia espera que realice un análogo esfuerzo de autenticidad quien, colocado en condición de "observador", debe contar a los demás, a los lectores de su diario o de su revista, la vida y las vicisitudes de la Iglesia.

Trabajar con psicología positiva

5. En la Bula de convocación del Santo declaraba que éste logrará su finalidad "únicamente cuando desempeñe en un nuevo compromiso por parte de cada uno y de todos al servicio de la reconciliación no sólo entre los discípulos de Cristo, sino también entre los hombres, y al servicio de la fraternidad entre todos los pueblos" (*Aperite os Redemptori*, 3).

En esta gravísima función cada uno de los hombres, no sólo los cristianos, tiene una parte que realizar. Y la misión periodística la tiene de forma y modo apropiados. Retorna aquí la analogía, pero así, entre la misión de la Iglesia y la misión periodística, incluyendo



en ella toda la amplia misión del mundo de la comunicación. Esto es, una analogía entre las tareas que debe tener en cuenta la Iglesia al proseguir la obra de poner en práctica las enseñanzas del Concilio Vaticano II, y aquellas a las que está llamada la sociedad para encaminarse por la senda de un progreso marcado por la paz y la justicia.

Una mayor circulación de ideas y de informaciones en la comunidad eclesial, entre la Sede Apostólica y las Iglesias locales, entre una y otra Iglesia local, puede favorecer sin duda no sólo una profundización del espíritu de colegialidad y un robustecimiento de los vínculos de comunión, sino también un crecimiento y una maduración de la conciencia personal y colectiva de los miembros del Pueblo de Dios. "Reconócese a cada uno de los fieles la facultad y el derecho a ser informados sobre todo lo que ocurre para tomar parte activa en la vida de la Iglesia", se dice en la Instrucción pastoral *Communio et progressio* (n. 119). Análogamente, una mayor circulación de ideas e informaciones en la sociedad humana, entre los diversos pueblos y dentro de cada pueblo, podrá favorecer sin duda no sólo un conocimiento recíproco, sino también la remoción de los obstáculos —esto es, de las desconfianzas, sospechas, incomprensiones, discriminaciones, injusticias— que entorpecen todavía el camino hacia la paz y la solidaridad entre individuos y entre pueblos.

En un mundo pluralista, como el actual, caracterizado por una revolución sin precedentes como la tecnológica, es evidente que los medios de comunicación social —si se utilizan con fines torcidos o, peor aún, si se pliegan a la lógica de cualquier poder— pueden provocar un ulterior y más profundo desgarramiento en el tejido conexivo de la sociedad. Por el contrario, si se

emplean de acuerdo con las leyes de una ética que, salvaguardando los derechos del hombre, lo eleven a sujeto activo de la comunicación, en vez de considerarlo como simple objeto o "disfrutador" pueden tener una importancia decisiva en el futuro de la humanidad, en el proceso de integración y unificación, en la renovación moral, en la difusión de la formación y de la cultura: en una palabra, en la realización de una convivencia humana mejor. Se trata de una alternativa que habrá que tener siempre presente en los esfuerzos que se van realizando con miras a la elaboración de un *nuevo orden mundial* de la información y de la comunicación.

Así se explica por qué hoy, más aún que ayer, la misión periodística exige competencia profesional y responsabilidad moral. Con los poderosos medios de que dispone, puede efectivamente, forjar las conciencias de acuerdo con el bien. Puede infundir en ellas el sentido de Dios, educar en la virtud, cultivar la esperanza, reavivar la sensibilidad por los valores trascendentes. Vuestra misión puede iluminar, orientar, apoyar todo lo que realmente ayuda al progreso auténtico e integral de la convivencia humana. Puede abrir horizontes a las mentes y a los corazones, estimular a los individuos y a las sociedades hacia los objetivos que inciden en la mejor calidad de la vida. En una palabra, puede suscitar y fecundar todos los fermentos de los que depende la salvación de la humanidad en el agitado y prometedor momento presente.

Un gran recurso de la vocación del periodista es la que definiría como la "psicología positiva". El contacto asiduo con los múltiples fenómenos que constituyen la trama de la crónica, no puede dejar de suscitar simpatía, por encima de la resonancia, por lo positivo que sucede, quizás ocultamente, y que merece espacio aun cuando "no sea noticia", no ciertamente para minimizar los aspectos negativos, sino para alentar y estimular las realmente inmensas posibilidades constructivas. En definitiva, son éstas la espina dorsal de la historia.

Queridos periodistas. Amigos periodistas:

Que estas sencillas reflexiones inspiradas en la índole del encuentro de hoy, que tiene lugar pocos días después de la fiesta de vuestro patrono, San Francisco de Sales, puedan confirmaros en la grandeza de vuestras difíciles tareas y en la profesionalidad de vuestra calificada misión.

Con este deseo os imparto de corazón mi especial bendición apostólica. **A**

El tema es la democracia, por Horacio de Dios. Editorial de Belgrano, Buenos Aires, 1983.

El periodista Horacio de Dios manifiesta una vez más su reconocida capacidad profesional, en este volumen que reúne entrevistas a Américo Ghioldi, Francisco Manrique, Oscar Alende, Emilio Hardoy, Raúl Alfonsín, Angel Federico Robledo y Alberto Benegas Lynch (p). Los personajes entrevistados, que, con la excepción de los representantes del Partido Intransigente, el justicialismo y el radicalismo, justificaron y hasta auspiciaron la quiebra institucional, son confrontados con un diálogo amable. Las entrevistas contienen numerosos pasajes de sumo interés, como aquél en que Manrique recuerda que padeció un Tribunal de Honor por un artículo periodístico, *Sentimos vergüenza*, donde criticaba la actitud de los planteos militares hechos por ese entonces al presidente Frondizi. Manrique dijo en el momento que "la Constitución tiene en la libertad de prensa uno de sus sustentos. La condición militar es una consecuencia de la Constitución". Basándose en esta premisa, el actual dirigente del Partido Federal pidió la baja de la Marina, porque "no aceptaba rendir cuentas de lo que había dicho como periodista".

Una de las mejores entrevistas es la dedicada a Raúl Alfonsín, realizada cuando faltaba mucho para las elecciones. Horacio de Dios le pregunta por qué los militares han creado la Comisión de Asesoramiento Legislativo, como una réplica del Parlamento, y el hoy presidente le responde que se trata de un sistema para despersonalizar los mecanismos del poder. "Es una especie de dictadura impersonal, institucionalizada." En definitiva, una selec-

ción de excelentes reportajes, especialmente interesantes para ser leídos desde la óptica actual.



La problemática del castigo, por Enrique Eduardo Marí, Hachette, Buenos Aires, 1983, 213 páginas.

Jeremy Bentham fue un pensador inglés nacido en 1748 y muerto en 1832, autor de varios trabajos referidos a la sociedad y a la legislación, que además emprendió el estudio de una reforma del régimen penitenciario. Foucault, junto a Levy-Strauss, Jacques Lacan y Roland Michel Barthes, es una de las cumbres del pensamiento estructuralista de Francia. En su obra *Vigilar y castigar*, analiza el sistema penitenciario francés a partir del siglo XVIII, y hace la historia del encierro como castigo (no ya como espera que debía terminar en el suplicio, la muerte o el destierro). A la vez, el estructuralista francés realiza una nueva lectura de los conceptos de Bentham, a la luz de su propio sistema filosófico.

El estudio de los sistemas que cada sociedad tienen para el castigo, obliga a abarcar la totalidad del cuerpo social y las formas de poder en dicha sociedad. Las distintas versiones de las tesis retribucionista y utilitarista (Bentham) sólo pueden ser comprendidas a la luz del modelo de sociedad que las sustenta, con las prácticas punitivas, con las políticas que las generan y las estrategias de poder en las que están inmersas. El Iluminismo intentó salvar la distancia entre discurso retórico y práctica del castigo. Jeremy Bentham pensó así su panóptico, sencillo diagrama de arquitectura donde se entrecruzan la



filantropía con el liberalismo económico. La lectura que Michel Foucault realiza del modelo de Bentham, y su análisis del proceso que en las sociedades occidentales conducen a la prisión, lo llevan a enfocar a esta última como forma de transformación disciplinaria de los individuos, y matriz de los distintos mecanismos de vigilancia y coerción que las otras instituciones reproducen. En resumen, Marí ha realizado en este libro un estudio exhaustivo de la problemática del castigo, analizada con toda la complejidad que el tema merece, y con el apoyo de una vasta bibliografía.



La cazadora, por Jean Auel, Javier Vergara, Buenos Aires, 1983, 272 páginas.

Es ésta una subyacente novela que transcurre en tiempos prehistóricos, cuya autora, basándose en rigurosas investigaciones arqueológicas, nos sumerge en los posibles detalles de la vida de un clan de hace 35.000 años.

Se trata del segundo volumen de la saga "Los hijos de la Tierra", cuyo primer título es *El clan del oso cavernario*, y que, además de desarrollar un tema atrapante, fascina con la descripción de costumbres, ceremonias, ritos y cacerías, así como con la

aproximación a la psicología y comportamiento de los habitantes de las cavernas. En *La cazadora*, continúa la historia de Ayla, la pequeña Cromagnon adoptada por una tribu Neanderthal. Al crecer, las diferencias físicas y evolutivas de Ayla con el clan en que vive, la someten a vicisitudes y aventuras que la desconciertan tanto a ella como a su familia adoptiva. En resumen: un libro para leer con placer, que al mismo tiempo amplía los conocimientos de los lectores sobre un tema que ha suscitado muy poca bibliografía de nivel no científico.



Filosofía de la economía, por C. Dyke, Paidós Studio, Buenos Aires, 1983, 254 páginas.

"Es lógico que el lector sepa desde el comienzo adónde lo llevamos —dice el autor en el primer capítulo de este libro—. En primer lugar supongo que para él, como para mí, es importante la parte económica de la vida. Insume buena parte del tiempo de todos; es quizá fuente de cierta preocupación y fastidio." La única respuesta sensata a algo que tiene la importancia cotidiana de la económico —opina C. Dyke— consiste en comprenderlo lo mejor posible. En caso contrario, uno se convierte en una víctima pasiva de los que sí lo entienden. "Debemos ser capaces —destaca— si llega el caso, de tomar decisiones inteligentes sobre nuestra vida económica." Y agrega que para lograrlo es necesario estar en condiciones de elegir entre alternativas de procedimiento para decidir cuáles parecen correctas y cuáles erróneas. Es propósito de este libro, pues, ayudar al lector a formular decisiones acertadas acerca de su vida económica.

Seminario

Seguridad: ¿qué piensan Europa y los Estados Unidos?

Kurt Becker, del *Die Zeit*, de Alemania Occidental, estudia con prolijidad las conclusiones de un seminario celebrado en Bruselas del que participó el *jet-set* de la política internacional. La reunión fue organizada por el Center for Strategic and International Studies, de la Universidad de Georgetown, en Washington y mostró enojos europeos ante la errátil política exterior norteamericana. Kissinger y Schmidt polemizaron fuerte.

Bruselas.- Hace unos cuatro años, en setiembre de 1979, provocaba Henry Kissinger una profunda y persistente confusión entre los europeos. En un discurso en Bruselas, el antiguo arquitecto de la política exterior norteamericana previno a los aliados ante la posibilidad de renunciar en los años ochenta a la garantía nuclear tradicional de los Estados Unidos como consecuencia de eventuales conflictos internos. Ahora acaba de hablar en el mismo lugar y en el mismo círculo. También esta vez fue —junto a Helmut Schmidt— el orador principal en un seminario de tres días de duración que organizó el Center for Strategic and International Studies de la Universidad Georgetown, en Washington, para destacados expertos de la política de seguridad de todos los países de la Alianza occidental.

Kissinger

Pero Kissinger renunció esta vez a acentos sensacionalistas. Casi incidentalmente recordó, a semejanza de entonces, la necesidad de meditar sobre las limitaciones de una guerra nuclear, perfilando de manera tan sobria como magistral las posibilidades de reanudar las conversaciones con el Este, reforzando la conciencia occidental a pesar de las contradicciones en el seno de la Alianza y los peligros que ello genera.

Algo semejante a un shock provocó en la reciente reunión familiar de políticos, diplomáticos y científicos una filípica de Helmut Schmidt, que sometió a una cáustica crítica a los Estados Unidos bajo el gobierno de Carter y Reagan. Entre los reproches de Schmidt pueden

destacarse: la persistente inconstancia de Washington en política exterior —al igual que anteriormente Kissinger se quejó de que todo nuevo gobierno norteamericano quiera hacerlo todo en un principio de forma diferente, como si se



modificasen los intereses nacionales cada cuatro años—; las contradictorias relaciones con la Unión Soviética —primero supresión del embargo de cereales, y después sanciones económicas al Este—; la insuficiente capacidad de distinción entre la tradicional ideología de poder de los rusos y las doctrinas soviéticas basadas en ella; la negativa a introducir de nuevo el servicio militar obligatorio; el riguroso egoísmo económico en detrimento de los europeos, que amenaza convertirse en una enorme amenaza para la cohesión de la Alianza. Schmidt reunió todo esto bajo el común denomi-

nador: no existe una *Grand Strategy* sustancial del presidente norteamericano. Esta, sin embargo, ha de relevar a la corrosiva práctica decisoria, oscilante de un día para otro. Comparó el liderazgo norteamericano en Occidente, que no funciona en opinión de Schmidt, con la continuidad en política exterior en París o en Bonn, en Londres o Tokio.

Schmidt

Helmut Schmidt pronunció su discurso durante una cena. Al finalizar sus palabras, el comedor se convirtió en una agitada y confusa bolsa de opiniones. Atemorizó la aspereza del ex canciller, un amigo declarado de los Estados Uni-



dos. El contenido de su discurso pasó a un segundo plano. Y aunque de la sustancia de su crítica podían entresacarse acentos aprobatorios, predominaba la reserva y la recusa. Posteriormente nadie volvió a tirar de la misma cuerda. Ningún orador intentó por su parte ilustrar de manera tan espectacular la atmósfera imperante en la Alianza, a pesar de que el profundo conflicto de opiniones en Occidente siguió siendo un importante, aunque no fundamental, elemento en la discusión. Tampoco Kissinger se mostró muy melindroso al hablar sobre el acuerdo doble, reprochan-

do a los europeos el que urgiesen a los norteamericanos, con insistencia excesiva y de forma poco idónea para las negociaciones, a hacer mayores concesiones en Ginebra a los soviéticos.

De entre las numerosas réplicas de los participantes norteamericanos a las palabras de Helmut Schmidt se destacó especialmente la del antiguo ministro estadounidense de Defensa, Schlesinger. Con una ira reprimida, aunque claramente perceptible, confirmó al antiguo canciller federal que había realizado lo poco frecuente proeza de provocar entre los norteamericanos simpatías por Carter y por Reagan. Schlesinger exteriorizó su conformidad con la sensiblería europea, pero solicitó comprensión para los motivos de la política norteamericana.

Sin embargo, la crisis en la Alianza no fue el único aspecto discutido en las discusiones de Bruselas. Tras el inicio del perfeccionamiento armamentista, que puso punto final a un período de varios años de crecientes contradicciones e inquietantes incertidumbres, y tras la abrupta retirada de los rusos de las dos negociaciones sobre limitación armamentista, en Ginebra (armas estratégicas y potencial en cohetes de alcance medio) y en Viena (sobre una reducción



de las tropas convencionales), se propaga por doquier la futura evolución de las relaciones Este-Oeste. La reanudación del diálogo tal y como la desea Reagan, es un objetivo aceptado por todos. En Bruselas, Henry Kissinger no sólo fue un vehemente abogado de este intento. Llegó incluso a constatar —sin que se hiciese la mínima objeción— que, tras numerosas operaciones malamente planeadas y una retórica completamente equivocada de la administración Reagan, había superado definitivamente en la práctica su estilo original, que apuntaba a la confrontación.

A la lógica de este cambio se acompaña el hecho de que nadie recurra ya a las antiguas fórmulas de Reagan. No se habló de una guerra comercial con la Unión Soviética, aunque tampoco de la disputa en torno al negocio gas-tubos de los europeos occidentales con los rusos, que hace dos años provocó una grave desazón en la Alianza. Las discusiones se concentraron sólo en las dificultades para reactivar el diálogo.

Estrategia

Pero en realidad de lo que se trata es que Occidente organice conjuntamente una sustancial estrategia política general frente al Este, evitando con ello una escisión en la Alianza. Los cálculos en Bruselas se acompañan con la perogrullada: los verdaderos problemas de la Alianza no son de naturaleza militar sino política.

En su calidad de maestro de la diplomacia "cumbre", Kissinger abogó porque no se encargase de los delicados preparativos para una reunión semejante a los diplomáticos, sino —por ambas partes— a un enviado especial experimentado que tenga acceso sin trabas a las directivas de las dos superpotencias.



Como es lógico, Kissinger no mencionó el nombre de un candidato determinado para este cargo, pero en la sala pudo escucharse un suave murmullo. Todo el mundo creía saber el nombre del norteamericano sobre el que, en opinión de Kissinger, debería recaer la misión.

La política de la limitación armamentista acordada deberá seguir siendo —una opinión general en Bruselas— parte sustancial de la política exterior, no debiendo encargarse de ella, como obra secundaria, a los expertos. Pero muchos norteamericanos, y Kissinger en especial, se oponen al deseo, muy difundido

precisamente en Europa Occidental, de colocar las negociaciones sobre una limitación armamentista en el centro de un futuro diálogo Este-Oeste. De estas negociaciones no puede esperar un relajamiento de las tensiones. No son un *deus ex machina*.

La valoración de las negociaciones armamentistas oscila antes en el sentido opuesto: si se consigue una nueva aproximación política, entonces se producirán sin tardanza casi por sí mismos resultados en la búsqueda de limitaciones. Por ello, los norteamericanos consideran que es completamente absurdo hacer concesiones a los soviéticos en, por ejemplo, la cifra de las armas de alcance medio estacionadas en Europa. El resultado de las negociaciones depende antes bien de sí y cuando los soviéticos no se nieguen ya a un convenio, aceptando el estacionamiento de tales cohetes.

Defensa

En el capítulo de la política de defensa, el debate Bruselense se mantuvo dentro de las líneas básicas ya conocidas. En la discusión estratégica se impulsieron tres conceptos: las armas nucleares estratégicas y tácticas siguen siendo indispensables en principio para la disuasión y la defensa; mayores esfuerzos en el armamento convencional deberán postergarse al máximo posible en caso de conflicto el uso de armas nucleares, inevitable prematuramente en otro caso (el problema financiero no permite confiar aquí en resultados a corto plazo); la renuncia a ser el primero en utilizar armas nucleares en caso de una agresión del Este, como se discute en diversos países en sectores ajenos a la política oficial, supondría un peligroso debilitamiento de la disuasión. Una renuncia semejante significaría preferir el sometimiento político a una defensa nuclear.

En Bruselas se percibió claramente la enorme escala de opiniones en la Alianza y las fisuras existentes. Pero en este debate, que ofreció un cuadro más realista de los conflictos existentes de lo que permite entrever el tono oficial entre los gobiernos, no pudieron escucharse quejas. Si los síntomas no engañan, las modificaciones introducidas por Reagan en su política frente a la Unión Soviética tienen efectos positivos. Nadie cree que el presidente norteamericano presente en breve una *Grand Strategy* de alcance. En una ojeada retrospectiva, la simple mención de los objetivos perseguidos por la Alianza habría supuesto un gran paso. □

Así piensa un joven norteamericano de 22 años

No todo es arrogancia o insensatez en la opinión pública de los países que constituyen las grandes potencias de nuestro mundo actual. Que hay también voces de inteligencia, cordura y humanidad nos lo demuestra la siguiente carta publicada a manera de editorial en *The New Yorker* (19-9-83), revista que desde hace tiempo viene descollando en los Estados Unidos por su visión, generosa e independiente, de los problemas internacionales. Hemos querido, por esa misma razón, darla a conocer a los lectores de Vigencia.

Un joven amigo escribe: Cuando estaba en la secundaria, pasaba yo los veranos como guía de turistas en el Battle Green en Lexington, Massachusetts, mi pueblo natal. Los visitantes, que llegaban en autobuses de turismo y tenían sólo el tiempo necesario para tomar una fotografía de la estatua y comprar algunos ceniceros conmemorativos, a menudo hacían a los guías —fácilmente identificables por los sombreros tricórnios— preguntas improvisadas: “¿Luchábamos contra los británicos, verdad?”, o “¿qué era lo que nos tenía tan molestos?”. Yo sabía las respuestas, pero tampoco a mí me importaban demasiado. Comparados con un país como, digamos, Polonia, en donde los sucesos de siglos atrás se conservan actuales en la mente del pueblo y ayudan a dar forma a sus opiniones políticas, los norteamericanos no son cautivos de la historia, ni siquiera, generalmente, los estudiantes. Lo que sucedió hace doscientos años, o hace cien años, o en realidad en cualquier tiempo antes de que nacieramos tiene poca trascendencia para la forma en que vemos al mundo. Lo que cuenta en el desarrollo de nuestra política individual, en nuestras opiniones del mundo, es lo que aparece en los periódicos o en la TV. Y lo que tiene más importancia son los encabezados que aparecieron, los sucesos que se desarrollaron cuando crecíamos. Uno se imagina que la gente que llegó a la mayoría de edad durante la depresión muestra especial interés en la seguridad financiera; los que crecieron durante la Primera Guerra Mundial tienden hacia

un patriotismo incuestionable. No es de sorprender que la gente de mi edad —tengo 22 años— no tenga pocas ilusiones pero sí algunas considerables dudas sobre la política exterior norteamericana. Cuando encendíamos la TV, la guerra de Vietnam nos miraba fijamente. No tardó mucho tiempo para que —tal vez por los ardides de los “medios de comunicación del ala liberal”, pero más probablemente debido sólo a las corrientes del pensamiento suburbano— se hiciera evidente para nosotros que Vietnam era un error. Esta conclusión se apoyaba no en los hechos (aunque posteriormente, fue claro para mí que los hechos sí la apoyaban) sino en un sentimiento en cierta forma intuitivo y muy fuerte —sentimiento compartido por casi todas las personas conocidas mías que crecieron en aquellos años en el seno de familias políticamente liberales y aun moderadas. Algunos de nuestros padres podrían haber estado en contra de la guerra, pero incluso ellos deben haberse sorprendido por la vehemencia de sus jóvenes, a quienes sabían mal informados. Ya que nuestros padres crecieron en otros tiempos, su opinión sobre Vietnam era más mesurada y complicada. Al principio parecía que la guerra encajaba bien con las antiguas ideas sobre el papel de Norteamérica en el mundo; cuando las cosas se volvieron evidentemente amargas en Indochina, surgió una angustiosa confusión sobre si se habían traicionado los ideales de Norteamérica o si en realidad lo que estaba en juego eran los ideales. Pero para nosotros que sabíamos tan poco y nos importaba me-

nos el pasado, Vietnam simplemente representaba la suerte de cosas que Norteamérica hacía. Y lo mismo, al parecer, era Chile, y después El Salvador y media docena de cuestiones más. El derrocamiento de Allende, el apoyo a Marcos y Somoza, políticas como éstas cuadraban perfectamente con mi imagen mental del papel de Norteamérica en el mundo, ya que esa imagen venía de Vietnam. Y al corresponder al modelo, por supuesto, tales políticas fortalecían mi confianza en él.

Por otra parte, ni aun mis poderosas ideas sobre el mundo lograban cuajar en mi mente; a diferencia de aquellas personas unos cuantos años mayores que yo, que habían vivido los años sesenta, yo no estaba obligado a asumir dichas ideas, las cuales, por ello, permanecían como simples ideas y no como principios rectores. Y eso, a fin de cuentas tuvo un resultado algo afortunado, ya que mis opiniones, aunque no creo que fuesen equivocadas, sí eran incompletas. Los seres humanos quieren creer en al-



Desilusionados de la política exterior de Norteamérica, algunos jóvenes hasta decidieron que la soviética no era peor. No estábamos, entonces, en una de esas eras de antagonismo extremo entre las dos naciones; el conflicto había sido eclipsado por la *détente*, los abrazos de los brindis de vodka. Había sectores de la izquierda norteamericana que abrigan ciertas ilusiones, igual que lo habían hecho durante los años treinta, habían hecho durante los años treinta, aunque muchísimos libros lo explicaban, el razonamiento principal era algo así: si nosotros estamos del lado equivocado en Vietnam, en Chile y en Nicaragua, entonces el otro lado debe ser mejor. Felizmente para mi generación, aunque no para el pueblo de Afganistán y Polonia, la Unión Soviética decidió sacarnos de nuestro error antes de que fuera demasiado tarde: antes que las ideas se convirtieran en perspectivas; antes que fuésemos impulsados a una vida de "cara o cruz" intelectual, disculpando a los soviéticos y explicando que, ya lo sabe usted, perdieron veinte millones de personas en la Segunda Guerra Mundial, y están obligados a ser un poco, usted sabe, bruscos. Cada vez se hizo más evidente que no sólo eran correctos nuestros instintos sobre la política exterior norteamericana, sino que también tenían sentido los cargos expuestos por mucha gente de quienes se suponía que debíamos mofarnos: de extrema derecha, los llamaban. Cuando los soviéticos derribaron el avión coreano, encaron entonces con el patrón que Polo-



nia y Afganistán habían formado en nuestras mentes, y que Stalin había forjado en la mente de nuestros padres. Mientras que todos los adjetivos utilizados por los políticos para describir el derribo de la aeronave —"increíble", "absurdo", "inexplicable"— eran correctos, el incidente también sonaba a verdad. Yo no me dije a mí mismo: "Imposible! El gobierno soviético es amante de la paz". El impacto estremeció pero no traumatizó. Un congresista de Georgia de la extrema derecha, Newt Gingrich, dijo esa noche en una entrevista que Norteamérica debía aplicar algunas sanciones pero que debía abstenerse de preocuparse por embargos de granos o suspensión de intercambios culturales; más bien, dijo, deberíamos reflexionar —para que nunca olvidemos— en la lección de que los soviéticos son capaces de tales actos. Era difícil discutir con él.

Pero yo, como mucha gente de mi edad, tengo un problema que los Newt Gingriches del mundo no comparten. Ellos poseen un icono —la bandera de los Estados Unidos— en el que pueden depositar absoluta fe política. Su imagen de América se fijó antes de Vietnam y por ello las lecciones de este episodio nunca les molestaron; cuando mucho, la guerra de Indochina fue un error, porque no podríamos haberla ganado. Aquellos de nosotros que captábamos otros mensajes de Vietnam no tenemos tan cómoda actitud. No creemos que Norteamérica actúe siempre por las mejores causas en el mundo, y tampoco nos hacemos ilusiones sobre los rusos. No se trata de jugar un "volado", por supuesto: desde el punto de vista nacional, Norteamérica es un gran país, y su política exterior puede ser tal vez democráticamente alterada, mientras que la Unión Soviética, internamente, es una pesadilla que no parece tener final. Pero en asuntos de política exterior la generación de Vietnam no tiene una Estrella Polar que los dirija. La "matanza del avión coreano" nos alarma; en la misma forma que las matanzas de los disidentes de El Salvador. Si uno se pregunta por qué hay tanto cinismo y apatía entre "los jóvenes de hoy" (a juzgar por las páginas de opinión editorial mucha gente se hace tal pregunta), parte de la respuesta podría estar en nuestro conocimiento particular del mundo. Naturalmente, el cinismo y la apatía no tendrían por qué ser el resultado. Con nuestro conocimiento de lo malo en ambos extremos, podríamos ser los realistas fundamentales; podríamos conformar un mundo en el que ambos antagonistas nuestros y nosotros mismos pudiéramos aprender a ser moderados. Y tal vez to-

dríamos lo hagamos.

Sin embargo, la diplomacia podría estar convirtiéndose en una ocupación cada vez menos racional. Quizá tanto como el Diálogo Meliano durante la Guerra del Peloponeso, que no logró nada para detener la captura ateniense de Melos, los diplomáticos realistas se han mofado de los diplomáticos idealistas. Como dice la teoría, los países siempre actuarán de acuerdo con sus propios intereses; es una tontería, y una tontería peligrosa en sí misma, esperar que las naciones actúen desinteresada y noblemente. Una tercera posibilidad —que los países puedan actuar no de acuerdo con sus intereses sino comportarse mucho peor de lo que racionalmente deberían— no ha sido disoutida ampliamente. Pero al derribar al avión coreano los soviéticos parecen no haber sido guiados por la luz de sus intereses: han pasado por encima de todos los gobiernos fuera de su control directo; han aplastado el ímpetu de los que presionaban en el Occidente para lograr un acuerdo en control de armamentos; virtualmente han asegurado la aprobación del Congreso de los fondos adicionales para los misiles MX y de cualquier otra cosa con la que pueda soñar el Pentágono; y han fortalecido inmensurablemente las ideologías de ultraderecha en Estados Unidos y cualquier otro lugar. Si los cálculos de sus intereses ponen más peso en derribar un avión que podría, en el peor de los casos, estar espionando sus sistemas de defensa, es difícil creer que una mera manipulación de intereses, un simple equilibrio de costo y beneficio, seguirá siendo por mucho tiempo un método diplomático eficaz. O bien los rusos actúan por simple paranoia y con una furia de gatos acorralados, o bien su forma de concebir lo que son sus intereses es sustancialmente diferente de la nuestra. En ambos casos, ¿cómo hemos de hablar con ellos? ¿Y cuántos incidentes como éste sucederán antes de que comencemos a dar muestras precisas de la misma paranoia y nerviosismo? ¿Y qué sucederá entonces? Casi parece tonto comenzar a vociferar acerca de embargos de granos y acuerdos de transportación a resultados del incidente; seguramente los rusos sabían que ésta iba a ser nuestra reacción, y aun así siguieron adelante y derribaron el avión. Uno espera que haya sido un error, y que finalmente los rusos digan que fue así. Vivir en un mundo en el que ninguna nación, incluyendo la mía, simbolice el bien absoluto e incontestable ya es bastante desalentador. Si la razón comienza a desaparecer poco a poco, ese desaliento se convertirá en llano pavor.

Informática: un auxilio para los incapacitados

Antonio Battro —habitual colaborador de Vigencia— es miembro del Centro de Epistemología de Ginebra y fue director asociado en la Ecole Pratique des Hautes Etudes de Paris. Actualmente, dirige el Laboratorio de Aprendizaje sobre Computadoras del Hospital Italiano y del Instituto Oral Modelo de Sordos, ambos de Buenos Aires. En la entrevista que proponemos a continuación explica cómo la informática puede ayudar a los niños incapacitados; fue realizada por Christina Barbin y publicada en Perspectivas de la Unesco.

ANTONIO BATTRO: En Buenos Aires hemos empezado un esfuerzo sistemático para poner las máquinas en manos de niños con diferentes formas de incapacitación: niños con lesiones de tipo sensorial, sordos, por ejemplo, o motoras, o con parálisis cerebral, que les impiden hablar. También hay niños con lesiones que provocan enfermedades mentales. Estos chicos, que presentan toda la sintomatología de un servicio de psiquiatría infantil, pueden beneficiarse de uno u otro modo empleando las computadoras.

CHRISTINA BARBIN: *¿Cómo actúan las computadoras en esos casos?*

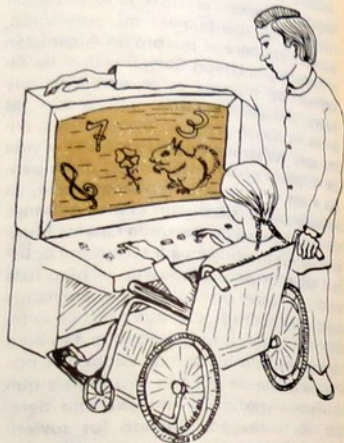
A.B.: Sirven como prótesis mentales, y como estímulo para motivar a esos niños a insertarse en la sociedad, en la vida. En el caso de los niños sordos, por ejemplo, hemos observado que gracias a la máquina aumentan las ganas y la capacidad del chico de comunicarse con sus semejantes, enfermos o sanos, y de la misma edad, mayores o menores. Los profesores les proponemos temas de trabajo. Generalmente se basan en elaborar figuras en colores donde hay posibilidades de hacer movimientos, de imaginar pequeñas historias o construir escenas.

Algunas son muy complejas y demandan días, semanas o aun meses de trabajo. Cuando el niño logra programar esa computadora en forma satisfactoria tiene un tesoro que es su idea materializada en ese procedimiento, y al tener esa idea que es suya, propia, la puede

intercambiar. Entonces, realmente empieza a hacer un uso sano y adulto de su inteligencia. Intercambia ideas personales y deja de ser pasivo. Trabajamos con niños desde los seis años hasta la adolescencia. Apenas se alfabetizan tienen que empezar a trabajar con las máquinas. No hay que esperar mucho tiempo. Todos los chicos, tanto los sanos como los enfermos, tienen gran facilidad para trabajar con los instrumentos electrónicos. Los padres ya lo saben, pero por lo general, los utilizan para hacer juegos. Lo importante es que el propio chico construya un juego, no que reciba un juego inventado por un adulto. De manera que, resumiendo, la máquina se emplea como instrumento de ayuda a la creación, y para desarrollar una mente lógica.

C.B.: *Usted trabaja también con chicos que tienen dificultades mucho mayores que un chico sordo, chicos con problemas cerebrales graves.*

A.B.: Nosotros trabajamos en un servicio de salud mental pediátrica del Hospital Italiano. Es un servicio que recibe chicos con todas las patologías del consultorio externo: pasan el día entero en el hospital, donde reciben una educación de acuerdo con sus trastornos, es decir, música, gimnasia, clases de literatura, etcétera. Además estos chicos tienen la oportunidad de ir al laboratorio que hemos instalado. Generalmente en un hospital las computadoras están en manos de los sanos, no en manos de



los enfermos. Nosotros hemos hecho un cambio radical: hemos puesto las computadoras en manos de los enfermos. Desde luego, las utilizamos como un recurso terapéutico más, no como el único. Estos chicos están muy atendidos desde el punto de vista médico y psiquiátrico. Entre las numerosas tareas que hacen, una de ellas es esta nueva tarea de trabajar con las máquinas. Esto se puede hacer únicamente en un ambiente médico. La máquina es un instrumento más dentro de un conglomerado. En psicopatología hay muchos tratamientos eficaces. Este agrega elementos que no existían antes y refuerza muchos tratamientos, tanto los medicamentosos como las psicoterapias tradicionales.

C.B.: *¿Cómo funciona esta terapia? ¿Estimula funciones cerebrales?*

A.B.: Sí, estimula el cerebro en una forma inusitada. Un chico discapacitado tiene ante todo, un campo de atención muy débil. Presta atención a un tema durante un tiempo que es demasiado corto como para que su cerebro se desarrolle en los aspectos intelectuales. Cam-

...ha continuamente de temas, se figura con gran rapidez y no tiene ninguna motivación para seguir adelante, porque en general, fracasa. Y ese fracaso se añade a los infinitos fracasos de su vida anterior. Entonces, rechaza todo tema intelectual. Con las máquinas cortamos ese modo gordiano y el chico comienza poco a poco a interesarse en el tema intelectual en que está trabajando él mismo, con ayuda del acompañante terapéutico. Empezamos a quedarse en el laboratorio. El primer día se queda cinco minutos, el segundo diez y al cabo de un mes se pasa una hora trabajando. Sus proyectos intelectuales cambian: en lugar de ser puntuales y acabar apenas se sienta, pueden demorar e incluso en algunos casos, prolongarse de semana en semana y de mes en mes. Esa continuidad es lo que hace el trabajo intelectual del ser humano. Si yo quiero escribir un libro no puedo escribir hoy una página y dentro de diez años otra. El problema es que para un chico débil mental el equivalente a escribir una página es, no un libro, sino una biblioteca. Entonces, le damos con las máquinas la posibilidad de escribir una página. El escribirá unas pocas letras, tal vez después unas pocas oraciones, después irá armando por ejemplo, un texto que le podrá llevar meses, pero el texto se deposita en la memoria de la máquina, y se imprime automáticamente. Aunque tenga errores de ortografía no importa, porque la impresión es muy

bella, muy adecuada. Por primera vez en su vida el niño empieza a ver que de su cabeza sale algo coherente, y eso es esencialmente lo que provoca en él un cambio de actitud respecto a la vida. En primer lugar, respecto de sí mismo. Se siente capaz de hacer cosas y eso tiene virtudes terapéuticas obvias.

C.B.: ¿Qué cambios de actitud ha observado?

A.B.: Vemos cambios de actitud interesantísimos relacionados con una nueva comunicación con el entorno. En algunos niños disminuye mucho la agresividad al trabajar con las máquinas. Toman además, cuidado de no estropearlas porque son sus instrumentos, establecen con ellas una relación de vida afectiva, como si fueran animales. Son ordenados con los disquettes magnéticos, donde guardan su información. Y muchos de ellos empiezan a trabajar en equipo. En algunos casos, cuando la evolución es realmente favorable, invitan a chicos sanos a trabajar con ellos, y ellos mismos se pueden convertir en profesores de chicos sanos. Todo esto, desde luego, depende de la patología que lleva a cada chico a trabajar con nosotros. Hay chicos con una inteligencia perfectamente normal, pero que tienen trastornos afectivos, anorexia nerviosa, por ejemplo. Pero su cerebro está intacto. Un chico de este tipo puede encontrar en la máquina un estímulo para seguir viviendo. Hay chicos que tienen lesiones cerebrales tan profundas que no podrían, por ejemplo, aprender nunca a leer y escribir. La máquina les puede ayudar a leer y escribir algunas palabras.

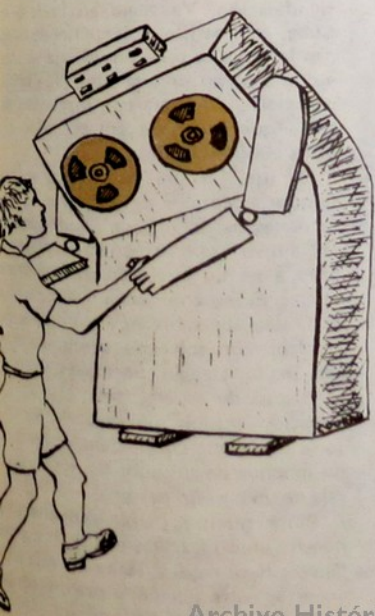
C.B.: ¿Los símbolos que ellos utilizan con la máquina son menos abstractos que los del alfabeto, del lenguaje?

A.B.: Los símbolos pueden ser muy, muy simples. Precisamente, el experto tiene que buscar cuál es la forma en que el chico puede aprovechar mejor la máquina: utilizando el teclado normal, que significa identificar las letras, lo que puede ser difícil, o inventando teclados especiales, o sin teclado, con una simple lapicera electrónica para hacer distintas cosas, música por ejemplo. Usamos mucho la música, y no solamente el dibujo o la palabra. El niño puede hablar con la máquina, y ésta puede responder al lenguaje hablado. Como la máquina tiene muchas entradas, cada caso es muy específico. Estos instrumentos sólo ahora están empezando a estar a disposición de los chicos enfermos. Hay todavía muy poco estudiado, la bibliografía está prácticamente por hacerse. Esto ha sido posible en gran medida gracias al profesor Seymour Pa-

pert, que fue el primero en interesarse en esta aplicación de las computadoras, Paul Goldenberg y el ingeniero José Valente, todos del Massachusetts Institute of Technology de Estados Unidos. En la Argentina retomamos hace tres años esa misma idea, y hemos ayudado hace unos meses desde Buenos Aires, para que se instalen en Brasil y en Uruguay dos laboratorios de computación donde se trabaja con niños enfermos. Del 17 al 19 de setiembre último tuvo lugar en Buenos Aires, con apoyo de la UNESCO, un congreso internacional al que asistieron participantes de América latina, Europa, América del Norte, África y Asia, organizado por la Asociación de Amigos del Logo (lenguaje informático considerado especialmente apto para la terapia de niños discapacitados y el aprendizaje en general), bajo la presidencia del ingeniero Horacio Reggini. Ese congreso tuvo por finalidad, precisamente, traer a Buenos Aires a todas las personas en el mundo que se interesen por utilizar el lenguaje Logo en computación para provecho de la cultura y de la educación. Fue el primer encuentro de esa importancia. Hemos insistido mucho en que ese congreso tuviera una gran participación de niños. El congreso estuvo basado esencialmente en la participación de ellos. Fue una experiencia nueva. Nuestra finalidad es que éste uso médico de las computadoras para ayudar a los chicos incapacitados se desarrolle en todo el mundo en forma sistemática y coherente y que lo que hoy es algo muy excepcional se convierta en algo cotidiano y accesible. Creemos que dentro de muy pocos años, esto que ahora es muy raro va a ser muy fácil y tan común como sacarse una radiografía. No olvide que hace 80 años no se podía hacer una radiografía en todos los hospitales. . .

C.B.: A la informática se le reprocha el suprimir empleos, pero me parece que estos tratamientos son generadores de trabajo, ya que suponen que se inventan nuevas profesiones.

A.B.: Sí, y eso me parece muy interesante. Va a surgir una profesión que no estaba prevista, a caballo entre varias disciplinas: la informática, la medicina, la psicología. La gente que interviene en esos nuevos campos puede tener formaciones diferentes. En nuestro equipo tenemos gente de las tres disciplinas esenciales: ingeniería informática y matemática, psicología de la educación y medicina, que en algún momento se da cuenta que su vocación es trabajar con los chicos enfermos.



Lobo y Osita, no se olviden de mí

Agradezco a la revista *Vigencia* la oportunidad de escribir otra vez sobre Julio Cortázar. Lo agradezco como escritora, en forma personal y por sentirme, al escribir, más cerca de él y de los otros escritores, mis hermanos. Lo agradezco como simple ser humano para darme a mí misma la tregua de quitarme esta congoja, de dar curso a esa dolorosa perplejidad que me acosa desde aquel triste día domingo en que Odile Baron Supervielle me llamó con la noticia de la muerte de Cortázar.

No sé por qué se me antojaba que Julio era inmortal. De hecho lo es a través de sus ficciones, pero he vivido tan consustanciada con su obra, que concebir su finitud física —aún hoy— me resulta difícil. Cada uno de sus libros fue para mí, una experiencia de lectora-actora; un largo permanecer a solas, en una compañía invisible y perdurable que ocupaba tardes y noches, intervalos de creación y viajes. Desde que leí desordenadamente *Final del juego*, en primer término, y luego, con pasión, *Bestiario*, *Las armas secretas* y todo cuanto siguió o lo que había publicado antes, Cortázar fue mi cómplice y fue mi amigo; fue

30

Vigencia le pidió a Marta Lynch algunas líneas para la despedida de Julio Cortázar. La muerte de Julio Cortázar exigía un tratamiento especial. Entre el humor y la nostalgia Julio le enseñó a sentir a muchos de nuestros compatriotas y Marta lo dice al pasar. Su despedida es tierna y literaria. Junto a este testimonio incluimos Milonga, un poema a publicarse en el volumen de inminente aparición *Salvo el crepúsculo* y sus Instrucciones para subir una escalera, de *Historia de Cronopios y de Famas*, un libro singular. Para una próxima oportunidad llegará el juicio sobre el intelectual comprometido que supo ser Cortázar.

el escritor que enseña cuanto sabe y a la vez inspira y fue —y es algo curioso— el hombre cuyas alternativas de vida sobre el papel me interesaban con interés devorador.

Me ha deleitado leernos en él a todos nosotros: a Isidoro Blaisten, a Beatriz, a Antonio Di Benedetto al que hace tanto que no veo, al Turco —me ha deleitado encontrarme a mí misma—, como si Julio nos reuniera en su propia grandeza. Como si registrara en su lenguaje cuanto somos. Por eso repito tanto que Cortázar aireó el idioma y agrandó al que usan los argentinos dándole vigencia universal. Escribía con escrupulosa, culta y sabia sencillez. Leerlo era escuchar a un porteño medio extraordinariamente sagaz y a la vez tan cerca de cada uno de sus lectores, que muchos de ellos se sintieron compulsados por su prosa y corrieron a escribir. Por eso he dicho que era un escritor motor; porque daba impulsos creadores y su fluidez de relato alcanzaba para todos.

Sus cuentos —para qué nombrarlos, *Casa tomada*, *Final del juego*, *La autopista del Sur*, *El perseguidor* —eran perfectos, más equiparables a un trozo de mú-

sica sabiamente rematado, que a palabras colocadas una tras otras con honda significación. Ya fuera en París o en Cuba, en una isla ardiente donde dialogan las migalas o en una galería vetusta, escribía como un argentino para los argentinos y lo hacía con magia tan extraña que pudo ser comprendido por otros públicos lectores.

Se fue. En 1951 se hartó y se fue. Contrariamente a tantos otros, nunca tuvo deseos de regresar y su nostalgia —si la tuvo— se trastrocó en lenguaje o llevó a ser un fervoroso admirador del tango. El español era un idioma más que manejaba sobre su mesa de trabajo. Hablaba con solvencia admirable francés, inglés, alemán, portugués. Pero no se apartó de su argentino; casi sin explicación posible no dejó de serlo y solía decir que consideraba al Banfield de muchos de sus años tiernos, la antecámara de un paraíso personal.

Pintó nuestra perplejidad ancestral, nuestra hibridez irremediable cuando Olivera hace pasar a Talita por una tabla angosta, entre balcón y balcón, un pie en Europa, el otro en América. Así debió vivir una parte suya, entrañable, que

le hizo visitar el país dos meses antes de su muerte. Dio explicaciones sobre su vida, intentó la sociología sobre este tiempo nacional tan duro de desentrañar, prometió volver, quería hablar de Nicaragua, dijo: fue más audaz, no me gusta la palabra *radicar*, afirmó, si la palabra *radical*. Y sonrió con esa cara maravillosa en la cual la vida no se había impuesto del todo, joven a su edad, joven cuando apenas podía mantenerse en pie.

Hizo suya la revolución tal como la vivían algunos países —Cuba, Nicaragua, el socialismo de España, el socialismo de Francia— y la revolución elegida no lo rechazó. Muchas veces habló de la Argentina y de nosotros dentro de ella. A veces, se equivocó porque Julio era, también en eso, entusiastamente humano. Los envidiosos le enrostraron que la revolución es fácil desde París y quienes lo amamos recordamos siempre cuán difícil es escribir en cualquier parte del mundo.

Tenía un admirable sentido del humor y tanto tonelaje de ternura que no es posible leerlo sin que se estremezca el corazón.

Casi en las postrimerías de su vida, ésta, bien inspirada en este caso, le regaló el amor y viviéndolo escribió en su compañía, el libro de aventuras y viaje más delicioso que darse pueda. Leyéndolo, fascinada, me encontré la noticia de su muerte. Fue entonces, como si me lo arrancaran porque nadie va más adentro de su prójimo que un buen escritor.

Instrucciones para subir una escalera

Nadie habrá dejado de observar que con frecuencia el suelo se pliega de manera tal que una parte sube en ángulo recto con el plano del suelo, y luego la parte siguiente se coloca paralela a este plano, para dar paso a una nueva perpendicular, conducta que se repite en espiral o en línea quebrada hasta alturas sumamente variables. Agachándose y poniendo la mano izquierda en una de las partes verticales, y la derecha en la horizontal correspondiente, se está en posesión momentánea de un peldaño o escalón. Cada uno de estos peldaños, formados como se ve por dos elementos, se sitúa un tanto más arriba y

Milonga

Extraña la Cruz del Sur

cuando la sed me hace alzar la cabeza
para beber tu vino negro, medianoche
y extraña las esquinas con almohadones dormilones
donde el perfume de la yerba tiembra en la piel del aire
comprender que esto está siempre allí
como un bolsillo donde a cada rato
la mano busca una moneda, el cortapluma, el peine
la mano infatigable de una oscura memoria
que recuenta sus muertos.
La Cruz del Sur, el mate amargo
y las voces de amigos
usándose con otros.

Julio Cortázar (de *Salvo el crepúsculo*, poemario de próxima aparición)

Carol Dunlop —su coautora— lo llamaba el Lobo. El, la llamaba Osita. Murieron de una enfermedad parecida y terrible, con un espacio de un año y dos meses. Todo lo conocieron juntos: el amor, la creación, la muerte. Ahora Cortázar ha pasado a la historia de la literatura, llorando por este pueblo suyo que siempre llora bien a sus hijos dilectos.

Tuvo una buena muerte y su último round lo encontró en la mejor forma posible para nosotros, escritores, sus hermanos: lo encontró escribiendo.

Ahora anda cerca de la gloria, vaya a saber por cuál cosmos, por cuál galaxia mientras nosotros le recordamos desde aquí, tratando de ser sinceros y sensatos, con grandes deseos de llorar.

Y ahora quiero despedirme. Quiero una despedida personal, extraliteraria, sencillamente humana con la que ponga de relieve lo irremediable de la muerte de un creador como él. Del hombre. Del amante.

Así es como digo: Lobo, Osita; hoy sé que duermen juntos el largo sueño. Por favor: si ya se han reunido en algún sitio de la Luz, acuérdense de mí. Yo, que recorriendo con ustedes la autopista de los grandes días felices, aprendí a quererlos, les digo que voy a necesitar siempre el apoyo de los dos. Acuérdense de esta argentina, Lobo, Osita, que al perderlos físicamente, al poner punto final al relato, se ha quedado sola, todavía más.

más adelante que el anterior, principio que da sentido a la escalera, ya que cualquier otra combinación produciría formas quizá más bellas o pintorescas, pero incapaces de trasladar una planta baja a un primer piso.

Las escaleras se suben de frente, pues hacia atrás o de costado resultan particularmente incómodas. La actitud natural consiste en mantenerse de pie, los brazos colgando sin esfuerzo, la cabeza erguida aunque no tanto que los ojos dejen de ver los peldaños inmediatamente superiores al que se pisa, y respirando lenta y regularmente. Para subir una escalera se comienza por levantar esa parte del cuerpo situada a la derecha abajo, en vuelta casi siempre en cuero o gamuza, y que salvo excepciones cabe exactamente en el escalón. Puesta en el primer peldaño dicha parte, que para abreviar llamaremos pie, se recoge la parte equivalente de la izquierda (también llamada pie, pero que no ha

de confundirse con el pie antes citado), y llevándola a la altura del pie, se la hace seguir hasta colocarla en el segundo peldaño, con lo cual en éste descansará el pie, y en el primero descansará el pie. (Los primeros peldaños son siempre los más difíciles, hasta adquirir la coordinación necesaria. La coincidencia de nombres entre el pie y el pie hace difícil la explicación. Cuidese especialmente de no levantar al mismo tiempo el pie y el pie.)

Llegado en esta forma al segundo peldaño, basta repetir alternadamente los movimientos hasta encontrarse con el final de la escalera. Se sale de ella fácilmente, con un ligero golpe de talón que la fija en su sitio, del que no se moverá hasta el momento del descenso.

Julio Cortázar, del libro *Historia de Cronopios y de Famas*, Buenos Aires, 1966.

Las distancias funcionales



Nuestra vida diaria está llena de situaciones en las que participamos inconscientemente. En un colectivo, en un aeropuerto, en la oficina, mientras pensamos en otra cosa afloran mecanismos biológicos que controlan nuestro comportamiento social. Estos mecanismos de regulación tienen tanto alcance que pueden influir hasta en ciertas negociaciones de política internacional.

Mayor información sobre las necesidades de espacio de los animales cautivos en zoológicos que en la oficina o en la fábrica. La etología, el estudio del comportamiento animal, comienza a volcarse también sobre los fenómenos instintivos del comportamiento humano. Un trabajo de R. Sommer, del departamento de Psicología de la Universidad de California, presenta ciertos aspectos llamativos de estas nuevas investigaciones.

Es necesario definir dos espacios comunes a todo individuo del reino animal: el espacio individual y el social. Todos los animales tienen un sistema bien definido para organizar espacialmente las relaciones con sus pares. Cada miembro posee una distancia individual que, si es atravesada por otro individuo de su misma especie, desencadena una serie de reacciones que dependen de las condiciones iniciales del acercamiento: el individuo invadido podrá responder agresivamente, aceptando al invasor con sumisión, huyendo de él. Las estrategias biológicas son muchas, y en todos los casos aseguran la permanencia de la especie.

También existe en la naturaleza una distancia social funcional. Si se encierra en un espacio reducido a todo un grupo animal, con su jerarquía social ordenada, ésta se trastorna irremediablemente.

Sommer comprobó cuantitativamente estas distancias en el hombre. Concluyó que estamos rodeados de una esfera

espacial dotada de una carga emocional intensa, que bautizó como "burbuja personal" y es llamada hoy en día "espacio personal". (En realidad no es completamente esférica: la zona es mayor por delante que sobre los costados o por detrás.) Toleramos mejor una presencia muy cercana de costado que un acercamiento directo de frente. Esto explica la molestia que sentimos al viajar en subterráneos y colectivos donde nos vemos obligados a "admitir intrusos en la esfera".

Pero además del espacio personal, también tenemos un espacio social funcional sin el cual no podemos estudiar, trabajar y convivir en grupo. Ese espacio varía según las culturas: un anglosajón no puede mantener una discusión de negocios a la corta distancia a la que acostumbra hacerlo un latino. En este punto, Sommer es muy cuidadoso y no avanza demasiadas conclusiones más allá de las diferencias culturales.

El espacio social también es influido por las diferencias de status entre las personas. Hay una relación entre la distancia social y la distancia espacial. Y a veces esta relación se convierte en un problema político serio, como pasó con la Conferencia de París sobre Vietnam, retrasada nueve meses por las discusiones sobre cómo debían ser la forma y las dimensiones de la mesa de negociaciones y cómo se debían disponer los lugares.

Se trataba de ubicar sesenta individuos de varios países. Las delegaciones

iban a ser emplazadas cada una a ocho metros de las demás. En tales condiciones, es evidente que cada persona vería limitada su discusión a los hombres de su propia delegación. . . La mesa debía dar la posibilidad a todos de tomar parte en la totalidad de las negociaciones. Pero en aquella circunstancia, el ordenamiento se hizo finalmente en base a presiones políticas y hubo varias delegaciones casi marginadas.

Este tipo de datos es muy útil a los arquitectos que diseñan lugares públicos, aunque no siempre se lo tiene en cuenta. La mayoría de los aeropuertos, por ejemplo, satisfacen a los pasajeros que no desean conversar. Sin embargo, la mitad de los pasajeros van acompañados por otras personas y para ellos la disposición de los asientos, lado a lado y espalda contra espalda, no es deseable. Claro que tampoco hay un único esquema para todos los aeropuertos. Los principios claves de la arquitectura son la variedad, la elasticidad y la garantía de la personalización. Si los arquitectos prestaran tanta atención a estas distancias vitales humanas que nos muestra la etología como lo hacen los jardines zoológicos con las simples exigencias de sus animales, muchas casas, oficinas, escuelas y fábricas se adaptarían mejor a nuestras necesidades. Y ciertas negociaciones políticas presentarían menos inconvenientes. ▽

Javier F. Corcuera

Carlos Gorostiza



RECTORIAL DE BELGRANO

"Queridos Miriam y Sam:

Este es el libro aquel que empezó a aparecer en mí hace unos años junto a ustedes bajo la sombra del Avila, mientras Sam nos sacaba fotos a Teresa y a mí. Tal vez les cueste a ustedes entender desde allí esta tristeza. Está tan lejos el trópico de este país nuestro de estaciones cambiantes, de dolor casi permanente, de lluvias que aparecen mágicamente metiéndose en nuestra historia. Debe ser difícil desde allí entender esta incapacidad nuestra de enterrar para siempre a nuestros padres muertos, esta dificultad argentina para iniciar de una vez por todas una vida adulta y sin "cuerpos presentes", esta casi imposibilidad de olvidar nuestros mitos y crear un presente sin dolientes cuerpos rezagados. Recuerdo una tarde, Miriam, cuando pensativamente y casi a pesar tuyo exclamaste: "¡Pero qué les pasa a estos argentinos!" Tu exclamación estaba teñida de amor y desesperanza. Y entonces yo traté de explicarte. Pero fue en vano. Era casi absurdo el intento de hacer comprensibles estas confusas brumas y estos vientos rasantes en medio de aquel aire limpio y quieto del valle caraqueño. Y fue así que nació en mí la necesidad de escribir este libro. Por eso innació a Homero y sus hijos, a Angela, a Julia, a Steimberg... Tal vez todos ellos continúen pareciendo incomprensibles vistos desde lejos como ustedes los ven. Pero esta lluvia algún día cesará. Y entonces aparecerá claro nuestro ingenuo y terco propósito de encontrarle un alto sentido a la vida.

Escribánnos. Los extrañamos."

No es difícil cantar como Gardel

Hablar a medias, con voz tenue, o sin palabras, no son sólo formas literarias. Hay veces en que nos quedamos sin voz de tanto gritar en un partido de fútbol, en una manifestación política (ahora que se puede), o simplemente porque tenemos una infección en la garganta. Si después de los remedios caseros y la visita al otorrino la dolencia sigue, conviene recurrir a un foniatra. En esta nota Vigencia lo entera por qué.

Estaba en lo mejor de su discurso, y de pronto, el hábil dirigente político empezó a emitir ruiditos desacordes hasta quedarse finalmente con un hilo de voz. Alguien tomó el micrófono para decir que el acto quedaba suspendido y el público, desilusionado, se dispersó. El fracaso había sido total.

Lo mismo puede ocurrirle a un actor en el momento culminante de un drama, a un rematador a punto de rematar la pieza más valiosa, a un catedrático universitario en lo mejor de su clase magistral, o a un locutor el día en que pensaba lucirse con su programa más importante. Y esto ocurre porque la voz, igual que cualquier otra fuerza de nuestro organismo, puede fallar y negarse a seguir adelante así sea el momento en que más la necesitamos.

"De aquí a una depresión más o menos grave no hay mucha distancia", dice el doctor Héctor Jatzkevich, uno del total de once doctores en Fonoología de toda Latinoamérica y que, además, son todos argentinos.

Jatzkevich se dedica a esta rara especialidad desde hace 26 años (ahora tiene 45), y explica que su tarea es la rehabilitación no solamente de la voz cantada sino, por lo general, de la voz hablada. "Los problemas de la voz hablada pueden afectar a cualquier persona, por causas muy diferentes, y no son sólo inherentes a los individuos que, por su profesión, hablan más o menos fuerte que el resto."

Pero, ¿cómo deviene un trastorno de la voz en una depresión? "Es más fácil de lo que parece —explica Jatzkevich— porque el individuo que no está bien de la voz, que se queda ronco fácilmente —por ejemplo— comienza a sentirse in-

ferior, le cuesta cada vez más luchar por la vida. Un político que no puede expresarse con la libertad que quiere, por mie-

do a quedarse sin habla, va a decir un discurso temeroso. Lo que diga le va a salir mal. Es como si un bailarín tuviera que bailar con una pierna enyesada. Las cosas no le saldrán bien hasta que no se libere del yeso. Mi tarea, haciendo una metáfora, es que el enfermo vuelva a 'bailar', porque hablar es como una danza vocal."

Las patologías más corrientes en nuestro país son la hipotonía de las cuerdas (poco tono y no afonía, que significa perder totalmente la voz) y los nódulos, que en gran parte de los casos pueden curarse sin llegar a la cirugía.

Provocadores de estas enfermedades pueden ser una mala técnica vocal, respiración defectuosa, acoplar mal las cuerdas vocales, gritar en demasía, y por supuesto, focos infecciosos como la sinusitis. "Hay personas que quedan con hemorragia de cuerdas vocales después de gritar en un mitín o a raíz de un ataque de nervios", dice el doctor Jatzkevich. Y explica:

"Cuando una persona pierde la voz bruscamente, se modifica el esquema corporal vocal y se implementa un esquema vocal defectuoso, que es lo que aparece como ronquera. El esquema corporal es la noción interna, a nivel de inconsciente, que tenemos de nuestro cuerpo. Así como existe todo un esquema del cuerpo, hay también un esquema corporal vocal, que se forma con factores biotipológicos (los que el individuo trae al nacer), psicológicos y medioambientales. De todos ellos nace la voz".

Y la voz hablada normal debe surgir tan naturalmente como caminar. Si uno cojea, es que hay una falla en el sistema motor. Si para hablar se requiere un esfuerzo, también significa que algo está fallando.

La rehabilitación a cargo del fonólogo se basa en cuatro pilares: respiración, relajación, entrenamiento vocal, y el conjunto de la articulación, dicción y entonación. "Mi paciente —dice Jatzkevich— empieza a sentir alivio al cabo de dos o tres semanas. Al cabo de un mes, ya la gente no le reconoce la voz telefónicamente. Yo lo hago maniobrar para implantarle el esquema corporal vocal correspondiente."



Pero, ¿qué pasa si un político, como decíamos al principio, tiene que decir un discurso "sí o sí"? A juicio del especialista, hay recursos extremos que le permiten cumplir su cometido. Se aplica un tratamiento de urgencia a base de corticoides, masoterapia, relajación, y se le entrena sobre la forma de hablar saliendo dignamente del paso.

El terror de los pacientes son los nódulos, palabra que intuitivamente se asocia al cáncer y que, en muchos casos, lo está. Pero la recomendación de Jatzkevich es no alarmarse antes de tiempo, dado que los nódulos no siempre son cancerosos, pero insta a tratarlos enseguida para evitar que degeneren en tumores malignos. "Muchas veces —insiste— ni siquiera es necesaria la operación, y se curan sólo con el tratamiento."

Al consultorio de un fonólogo llega frecuentemente toda una gama de pacientes ligados al ambiente del espectáculo y la política, y por ende, nombres famosos que hay que guardar celosamente. Pero también llegan personas acomplejadas por una voz que provoca rechazo social, en este caso, hombres con "voz de pito", excesivamente aguda o afeminada, o mujeres con voz demasiado ronca.

"Toda voz es susceptible de ser transformada —afirma Jatzkevich— incluso la de un homosexual, por ejemplo, que hable con voz de mujer. No le solucionamos el resto de sus problemas, pero al menos podemos lograr que su voz no lo delate, si no lo desea, y que se exprese normalmente."

¿Cómo cuidar la voz para no correr riesgos? Estos son los "consejos de oro" del doctor Jatzkevich:

- Recurrir al médico ante cualquier disfonía que dure más de 10 días. Esto vale especialmente para los hombres, que tienen más tendencia que las mujeres al cáncer de laringe.
- Tratar los nódulos apenas se note su presencia.
- Controlar el cigarrillo. La cantidad máxima permitida es de 4 cigarrillos por día.
- Tener una vida amorosa y afectiva feliz, ya que los factores emocionales y sexuales pueden incidir negativamente sobre la voz.
- Vida higiénica. En este sentido, las trasnochadas hacen muy mal, porque la voz necesita del descanso.

Siguiendo estas reglas, es posible lograr una voz sana, la que a juicio de Jatzkevich, es la más hermosa que se pueda escuchar, mucho más, aunque parece raro, que la de una María Callas o del mismísimo Carlos Gardel.

EB

Editorial de Belgrano

II

TITULOS MAS VENDIDOS

LOS CUARTOS OSCUROS Autor: Carlos Gorostiza 234 págs. Formato: 13 x 20 cm.	\$a 160.-
LA SEDUCCION DE LA HIJA DEL PORTERO Autor: Pacho O'Donnell 160 págs. Formato: 13 x 20 cm.	\$a 125.-
1943-1982. HISTORIA POLITICA ARGENTINA Autor: Ricardo del Barco y otros 378 págs. Formato: 13 x 20 cm.	\$a 168.-
GRACIAS A PAVON Autor: D. E. Larriqueta 180 págs. Formato: 14 x 20 cm.	\$a 125.-
CONFLICTOS Y ARMONIAS Autor: Félix Luna 512 págs. Formato: 14 x 20 cm.	\$a 168.-
1956-1958, BALBIN, FRONDISI Y LA DIVISION DEL RADICALISMO Autor: Ricardo Gallo 188 págs. Formato: 14 x 20 cm.	\$a 133.-
F.O.R.J.A. UNA AVENTURA ARGENTINA —DE YRIGOYEN A PERON— Autor: Miguel A. Scenna 400 págs. Formato: 14 x 20 cm.	\$a 210.-

COLECCION

"LA ARGENTINA PROXIMA"

POLITICA SOCIAL 282 págs. Formato 14 x 20 cm.	\$a 140.-
CIENCIA Y TECNOLOGIA 292 págs. Formato: 14 x 20 cm.	\$a 140.-
POLITICA INTERIOR 258 págs. Formato: 14 x 20 cm.	\$a 140.-
POLITICA ECONOMICA 228 págs. Formato: 14 x 20 cm.	\$a 140.-

Experiencias parapsicológicas

Siguiendo la tendencia de la nota anterior, de tipo "veraniego", para aligerar brevemente la tensión que pudieran provocar las referencias demasiado serias sobre temas tan controvertidos, el doctor Posse finaliza en esta edición de Vigencia con los ejemplos tipo "miscelánea". En próximos números, sujeto también a la recepción de material científico que ha requerido, seguirá proporcionando noticias sobre todo lo nuevo que se vaya produciendo en estos terrenos tan apasionantes, tan de actualidad.

En mi nota anterior finalizaba con la promesa de relatarles una experiencia interesante, iba a tratar de demostrar la existencia de individuos de "influencia pacificadora, tranquilizante", en contraposición con otros de "halo negativo", los clásicos "jettatores", ante cuya presencia muchos suelen hacer los clásicos e inofensivos "cuernitos protectores".

El hecho es que en Caracas suelen realizarse semanalmente "cocktails" en los hoteles de lujo, el Caracas Hilton y el Tamanaco, especialmente, donde gente de "clase media para arriba" se encuentran en reuniones muy numerosas para celebrar cualquier tipo de acontecimiento más o menos importante: visitas de personalidades extranjeras que concurren a congresos, lanzamientos de nuevos productos, premios recibidos por agencias prestigiosas de publicidad, premios otorgados a producciones literarias, teatrales o cinematográficas, etcétera. Cualquier pretexto es bueno para divertirse un rato largo y, es bueno recalcarlo, gustar de las delicias de un servicio de "lunch" sensacional, donde los caraqueños tiran la casa por la ventana. Desde los manjares más sofisticados (que generalmente sobran en las mesas y bandejas) hasta las bebidas de fuerte graduación alcohólica (ron, gin importado, vodka y los whiskeys fabricados en Escocia únicamente para los venezolanos, los Buchanan y Ancestor, esos que vuelan muy rápidamente hacia las membranas cerebrales). Lo cierto es que el grupo de estudiosos llegó a la comprobación que a determinadas horas, cuando los flujos etílicos obnubilaban a muchos concurrentes, comenzaban las discusiones; en algunos grupitos, no todos por supuesto, conversaciones que su-

bían amenazadoramente de tono, hasta convertirse en agrias discusiones que generalmente culminaban con trifulcas donde más de uno salía con la nariz "en chocolate" o con uno o ambos ojos armoniosamente ennegrecidos (algunos, sin "comerla ni beberla"... bueno, quizá no sea tanto así...). La experiencia —para abreviar— que luego se repitió con el 90 por ciento de éxito en varias ocasiones, consistía en hacer entrar al hotel en los momentos culminantes, al "elegido tranquilizador", cuya única misión era entrar lentamente al gran salón, y con las manos en los bolsillos (nunca supe por qué), debía recorrer lentamente toda la extensión de sur a norte y de este a oeste, pasando muy cerca de los contendientes, pero sin proferir una sola palabra. Como Ripley, aquí cabría el "créase o no", pero lo cierto es que bastaba ese singular paseo para que, como por arte de magia, los ánimos se calmaran, los pedidos de disculpas se sucedieran, y la fiesta culminara gratamente como si nada hubiera pasado.

Luego, indagando más a fondo, comprobé que el grupo de científicos tenía en su lista cerca de diez individuos que poseían esa virtud, y que, hurgando en sus vidas privadas, habían llegado a la comprobación que vivían felices en sus hogares, generalmente numerosos, donde imperaba un ambiente de grata serenidad.

Conclusión: ¿y si educáramos a estos "dotados" (algunos analfabetos), ayudándolos para cumplir carreras diplomáticas, y los introduyéramos en las tan controvertidas conferencias "de paz" de las grandes potencias, no podríamos haber evitado Vietnam, Corea, Cuba y otras calamidades? En cierta oportunidad se me ocurrió hacer el

"chiste". Un chiste que nadie celebró, por supuesto.

Otras consideraciones

Estas inofensivas misceláneas que he ido relatando, no lo son tanto. Ya no es posible hablar de "casualidades", de "aciertos irrepetibles", de "alucinaciones colectivas producidas por gente con poderes hipnóticos". Los hechos son reales, comprobados, verificados. Es cierto que quienes nos hemos sumergido durante años en este alucinante mundo de la parapsicología, a veces hemos soportado profundas decepciones ante el fracaso de muchas experiencias realizadas por "dotados" aparentemente infalibles. Un caso bastante reciente es el del conocido Uri Gueller, un joven israelí que comenzó maravillando a científicos con pruebas como éstas: encerrado en una hermética cabina, con puerta y ventana clausuradas desde afuera, solo y a cien metros de distancia de sus examinadores, contando solamente con un receptor donde escuchaba las órdenes, reproducía fielmente dibujos y bosquejos que realizaban profesionales a quienes él no conocía en contados segundos, y luego, siempre encerrado, paralizaba los relojes y doblaba llaves de asombrados e insobornables controladores situados a una cuadra de la cabina de Uri, también encerrados en una habitación.

Posteriormente, algo raro ocurrió. Uri comenzó a realizar exhibiciones en público con el solo afán de ganar mucho dinero (estuvo en Buenos Aires) y montó un "show" alternando pruebas de adivinación con trucos comunes de ilusionismo, e incluso fallando en sus intentos de paralizar relojes o doblar llaves, hasta el punto que el público comenzó a dudar, pensando que trabajaba en combinación con "gente preparada". Lo cierto es que hace varios años que no se escucha hablar de Uri. Un verdadero misterio que, confieso, he tratado de investigar personalmente, hasta ahora, sin resultado. Si les sigue interesando, más parapsicología en la próxima edición de Vigencia. ▣

Juan Arturo Posse

Por una vida mejor

Sin duda la vida es uno de los bienes más preciados por el hombre. De modo tal que la longevidad y una vejez gozando de buena salud han sido y siguen siendo claras metas humanas. Podemos afirmar que en la actualidad su logro dista de ser un espejismo. Baste con observar a países como Suecia, donde la expectativa de vida al nacer supera largamente la nuestra, sin que ello surja de alguna fuente milagrosa ni de conocimientos médicos distintos a los nuestros, sino tan sólo de un sistema de salud avanzado que entre otras cosas da enorme importancia al tema que hoy nos ocupa: la medicina preventiva.

La medicina preventiva, una frase que mucho repetimos y a la que tan poco crédito damos, constituye tal vez lo que más nos ha permitido avanzar en la lucha por la salud.

Recordemos si no cuando la viruela o la fiebre amarilla diezaban poblaciones enteras, o cuando la poliomielitis dejaba tantos niños inválidos, así como tantísimas otras enfermedades que producían

verdaderos estragos, como la difteria, el sarampión, el tétanos, etcétera, que en la actualidad han sido vencidas o dominadas gracias a la eficacia de la vacunación preventiva.

La conciencia de todo ello está ya bien arraigada en el consenso general, al punto que tan sólo un necio rehúsa hoy la vacunación. Sin embargo, lo que parece no estar tan claro es que la mencionada inmunoterapia preventiva es tan sólo uno de los pilares de la prevención en salud.

El hombre de nuestro tiempo se ve acechado por una serie de dolencias de gran morbilidad, como las enfermedades respiratorias crónicas, enfermedades cardiovasculares, y genéricamente el cáncer, para los que no hay vacunas, pero que sí son dominables y hasta evitables por otros medios de prevención que parecen no gozar de tantos adeptos como el antes mencionado.

Dado que las citadas enfermedades, una vez declaradas no siempre son curables y dado que poseemos los medios para yugularlas precozmente, resulta inadmisibles esta falta de conciencia respecto de nuestro patrimonio natural *no renovable* más importante.

Es casi divertido advertir que tarea de semejante importancia requiera de nosotros tan sólo el breve tiempo de la consulta periódica, pues el gran secreto está simplemente en anticipar la enfermedad, y la rutina del chequeo médico y la consulta ante el mínimo síntoma lo permiten en altísimo porcentaje. No significa esto que debemos vivir de la mano de la hipocondría, pero sí darnos la importancia que nos merecemos.

Contamos con un arsenal para el diagnóstico precoz, como la consulta médica y especializada, electrocardiogramas, radiografías, análisis básicos de laboratorio, tacto rectal, Papanicolau, colposcopia, examen mamario, etcétera, que demandando del interesado tan solo un mínimo de su tiempo, le dan el rédito de un sueño tranquilo.

Vele la pena pensarlo.

El elogio podría ser: invierta un poco de su tiempo, para tener más tiempo.

Roberto Daniel Socolsky



TV: por ahora, más paciencia

El problema de la televisión y de otros medios de comunicación no es tan grave como el de los desaparecidos, por ejemplo, o el de la deuda externa o la desocupación o la salud de la población, entre otros males que deben investigarse y corregirse. Pero tampoco es cuestión de tomarlo con demasiada calma. ¿Es esto lo que ocurre? ¿O no?

Si nos atenemos a lo que se rumorea en el ambiente, estos primeros meses de la "nueva televisión" están siendo aprovechados para realizar un estudio a fondo de las deficiencias (son tantas...), y para preparar los planes que determinen mejoras sustanciales.

Ciertamente que la época es la más propicia. No decimos nada nuevo si confirmamos que durante el verano el éxodo produce una importante disminución de encendidos, aunque la contrapartida resulta de la conclusión de que la población estable sigue siendo muy importante, poque hay muchos que no están en condiciones de disfrutar de cambios de aire y ambiente, y además está demostrado que los períodos de quienes tienen la suerte de poder ausentarse son cada vez más cortos, por razones harto conocidas. Por otra parte, merced a la abundancia de repetidores, la televisión llega prácticamente a todo el país. Y evidentemente, *todo el país* no se conforma con seguir recibiendo todavía un 90 por ciento de repeticiones de series desgastadas por el uso, películas de la época de Valentino, teatros consumidos en temporadas anteriores, y especiales (algunos, desde luego, realmente buenos) que se repiten a falta de otras novedades.

En cuanto a lo que ya parece una obsesión, los noticieros, aprovechando las franquicias que otorgan los Carnavales, podríamos inventar una murguita que entonara, muy desafinadamente desde luego, algo como... "si parlo de los noticieros, talán, talán, talán, siguen flojos como siempre, los defectos no se van, talán, talán, talán..."

Para quienes todavía piensen que esta prédica tan tesonera en favor de un mejoramiento de los noticieros puede llegar a producir "en algunos" verdadero fastidio, quizá la referencia en una anécdota absolutamente veraz los coloque un poco



más de nuestro lado. Con la importante prevención previa de que de ningún modo esta sección pretende inmiscuirse en el ámbito político, ni su autor se arroga condiciones para ello, creo oportuno remontarme a la época del gobierno radical del doctor Illia, durante cuya demasiado breve permanencia el país alcanzó a gustar de las frescas ráfagas de un sincero intento democrático. En esa época, mi amistad con importantes legisladores oficialistas, entre ellos el doctor Ricardo Lavalle, prematuramente desaparecido, y otros de gran predicamento, me permitieron abordar una crítica sana y constructiva (con perdón de Calabró), cuando me refería al hecho evidente de que si bien —como ocurre dentro de la vida democrática— había quienes atacaban medidas de gobierno, éste se esforzaba honradamente por cumplir con disposiciones y legislaciones que a la corta o a la larga favorecerían indudablemente todo lo referente al quehacer nacional, y que el problema consistía en una grave falla en el sistema de difusión, puesto que una gran mayoría de la población se enteraba mal y tarde, y a veces nunca, de proyectos, planes y ejecuciones concretas de un gobierno sostenido con alfileres, por haber arribado al poder, entre otras cosas, con una cuota mínima de

votos y una abstención en ese entonces mayoritaria.

Más aún, recuerdo que en ese entonces un grupo de fervientes simpatizantes constituyeron un equipo de trabajo que agrupó a publicitarios, sociólogos, expertos en marketing, avezados periodistas, etcétera, donde se concluyó un trabajo serio, medular, que no sólo advertía al gobierno de los riesgos que implicaban una información deficiente o nula, sino que además proponía un interesante plan que contemplaba —dicho muy someramente— la manera de "ganarse" la prensa adversa, aunque fuera en parte (sin coartar para nada la libertad de expresión), y la utilización adecuada de los espacios en radio y televisión, preferentemente durante los noticieros, para intentar la creación progresiva de un clima constructivo y optimista. Y todo, como es lógico, sobre la base de hechos veraces, contundentes. Lamentablemente, por diversas circunstancias —que no critico— el proyecto no llegó a considerarse. Al mismo tiempo, Illia fue derrocado, y prosiguió el deterioro nacional con la sucesión de nefastos gobiernos y dictaduras. Sería colocarme en una situación muy necia, o pueril, pretender asustar como el lobo a Caperucita. Nada de eso. La situación actual, por suerte, es bien diferente. Tenemos un gobierno fuerte, decidido, elegido por una irrefutable mayoría, y que además cuenta con equipos constituidos por hombres de probada capacidad en la mayoría de sus sectores. Razón de más entonces para seguir trabajando con ahínco, poniendo especial énfasis en la elaboración de planes integrales que encaren la difusión inteligente de la enorme y delicada tarea de reconstrucción nacional que el país requiere y necesita.

Si en este momento —hasta que se privaticen, cosa que está en los planes de este gobierno— se dispone de una importante red de radios y televisoras que abarcan —como dijimos— la enorme extensión de nuestro territorio, el lema debería ser avanzar "con prisa y sin pausa". Y en materia de mejoras televisivas, ya somos muchos los que, modestamente, nos permitimos ir aportando numerosas sugerencias. ▽

Roberto Lacroze

La capillita del polaco

Vigencia ha comenzado a hurgar lentamente en el interior de nuestro gran país. Lo hará cada vez con más frecuencia. La y queremos abrir todas las puertas, a veces sin permiso, para mostrarlos como son, para quererlos mejor. Aunque la frase es cursi, la realidad no lo es: se trata de una buena manera de "hacer patria".

Santa Rosa (La Pampa). Una capilla muy pequeña para la cantidad de feligreses del lugar, un jardín cuidado, una vivienda sumamente austera y una cocina en la que el calor humano se hace más intenso y atempera el clima riguroso de Santa Rosa. Allí suele pasar sus ratos libres el padre Aleksander Piszczek. Un polaco que llegó a la Argentina hace tres años y medio, pero que ya adoptó la costumbre criolla del mate. "Yo estaba en Corrientes, pero la humedad me hacía mal y por ese motivo me trasladé a Santa Rosa. El clima de aquí se parece mucho más al clima de mi tierra natal."

Café de por medio, y con una gran lentitud (debida seguramente a la dificultad para expresarse en un idioma que no es el suyo), traza un esquema de sus días que, según sus palabras, "aunque parezca tranquila mi vida, no lo es tanto". A sus pies, el mejor amigo del hombre, en este caso su dóberman lo escucha y espera pacientemente cualquier orden de su amo. "En mi país estaba acostumbrado a levantarme a las cinco de la mañana. Aquí hago lo mismo. La primera misa se celebra a las seis, después dedico un rato a las oraciones, preparo mate o café y atiendo a la gente que se acerca a la iglesia."

La charla se interrumpe un momento: un compatriota del padre Piszczek, que atiende la parroquia vecina, viene a cambiar ideas sobre la construcción que va a iniciarse. "Gracias a Dios en un año y tres meses hemos construido cinco aulas grandes donde se imparte enseñanza general, y ahora me ocupo de buscar dinero para la construcción de la nueva capilla, más grande y espaciosa."



El nuevo proyecto del padre Piszczek, por ahora es un tinglado que crece con esfuerzo. "La gente de aquí colabora mucho, aunque gran parte de ellos no son ricos, pero consideran que la enseñanza es muy importante." Súbitamente abandona el tema para hablar de su jardín, que muestra con orgullo y que cuida personalmente. "Tengo aquí más de ochenta azahares. Como ve, el jardín es bastante grande, es mi hobby. Cuando la gente quiere hablar conmigo, muchas veces los invito a hacerlo aquí. No es fácil dar consejos, la gente hoy en día tiene muchos problemas. Mis estudios de psicología me ayudan a conocer a mi interlocutor y la práctica de la vida es una gran sabiduría. Siempre que doy consejos, apelo a mis experiencias y a mis conocimientos, pero la colaboración, finalmente, depende del interesado: uno

puede dar maravillosos consejos, que no sirven si no se los quiere poner en práctica. No obstante, en una parroquia pequeña, resulta más fácil estar en contacto más permanente con quienes nos necesitan."

Una señora, que hace las veces de cocinera, le recuerda que su almuerzo muy frugal está listo. "Después del mediodía preparo el despacho, visito a los enfermos y el asilo de ancianos. Es muy importante el contacto con ellos para fortalecerlos para el último viaje. Los niños de familias pobres, especialmente, son objeto de gran preocupación. Con preocuparse no basta. Hay que conseguirles buena alimentación, y eso es lo que tratamos de hacer. Durante la semana mantengo asiduas reuniones con la juventud y con las comisiones de la Legión de María. Le repito, mi vida a veces no es tan tranquila como parece. Siempre hay casamientos y bautismos; los sábados doy misa en el aeropuerto y los domingos voy a Anguil, a 30 kilómetros, y regreso porque celebro cuatro misas en la ciudad."

Indudablemente el padre Piszczek realiza su labor con gran entusiasmo y vocación. "A la noche veo el noticiero o alguna película por televisión y a veces algún deporte." Ante la pregunta infaltable, contesta "sí, se confiesa mucha gente".

De Polonia a Corrientes, de Corrientes a La Pampa. . . "La misión del sacerdote es prodigar ayuda espiritual y material." Incansable, este hombre que no tiene aún cuarenta años, hace oír su voz en mundos diferentes, a personas con la misma fe y muchas veces, no hace distinciones. Ayuda a todos por igual. Los sufrimientos y las necesidades se alojan en cualquier ser humano, sin hacer diferencias entre ateos, agnósticos, o de cualquier credo. En la pequeña capilla de Santa Rosa. Se aloja un ejemplo, seguramente imitado por muchos otros en los pequeños y tranquilizantes refugios espirituales que están esparcidos en los sitios más lejanos y escondidos de nuestro enorme país. ▮

Carlos E. Santos



Pornografía y pornopolítica

Rodolfo Fogwill analiza para Vigencia algunas subterráneas ideas que brotaron a partir del destape en la Argentina. Con la lucidez que lo caracteriza aborda una cuestión tan delicada como significativa del tiempo zozco que le toca vivir al hombre de nuestro tiempo.

Los del Brasil acuñaron el término "porno-chanchada" para denominar el género cinematográfico que surgió del reciente destape tropical. Para ellos, "chanchada" no se refería a lo que el obediente público suele ver en el film, sino a lo que directores, guionistas y actores hacían con sus carreras artísticas y profesionales al prestarse al negocio de mostrar en las dos dimensiones de la pantalla algo que el público no sabe hacer, o ver, en las tres dimensiones de la realidad.

También Argentina tiene sus chanchos. Aquí el destape asume una forma menos gradual que en el resto del mundo. Para algunos, la velocidad con que Argentina se destapa, responde a la enorme presión contenida durante años de cerrazón, o de "retardo". Para otros, el ritmo vertiginoso del destape obedece al apuro de los nuevos magnates de

la pornografía, deseosos de ganar terreno en un período signado por la perplejidad de los grupos dirigentes, que aún no han podido terminar de explicarse el caos social y económico, ni de desimplificarse de los compromisos contraídos con la guerra sucia.

Un rasgo notable del destape argentino es que la pornografía no viene del submundo, ni de algún barrio chino. Llega, el negocio pornográfico, empapado de cultura e información. Enchastado, podría asegurarse.

Por ejemplo, la primera revista que avanzó en escala hacia el destape, apareció levantando las banderas de la libertad de opinión y de la defensa de las minorías desviantes. Los medios que surgieron a continuación, salieron rodeados de propuestas culturales. Uno exhibe a un conocido escritor reporteador por una pornochica, al tiempo que

otra revista convoca a importantes figuras del *establishment* cultural para oficiar como jurados en concursos de arte y de literatura porno. Mientras tanto, la primera voz que suena públicamente en defensa de la tolerancia hacia los *porno-bussiness* no es la de un padrino del submundo de la trata de blancas, sino la del secretario de Cultura de la Nación. Un escritor, en la edición del domingo 15 de enero, llega a alucinar un hermoso proyecto cultural: liberar la actividad porno, a cambio de un fuerte impuesto que se dedicaría al fomento de la cultura. Puede presumirse que, de ese modo, parte del negocio de explotación de mujeres y de idiotización de hombres de pocas luces, contribuiría a fomentar la elevada actividad espiritual de ese columnista del matutino *La Nación*: hay todo un gusto amargo en estos negocitos de plata dulce.

Es un negocio de plata dulce

El mercado de revistas porno alcanza en la actualidad el orden de los cinco millones de dólares anuales. La cifra crecerá y a ella hay que agregar un *efecto multiplicador*, por cuanto su mera existencia crea un mercado especial de anunciantes, y varias industrias —selección de “personal”, estudios fotográficos, servicios de producción gráfica—, que confluyen alrededor de los medios. La experiencia piloto realizada en revistas, dinamizará el mortecino mercado de *la noche*, esa máscara de la trata de blancas que en Buenos Aires factura cerca de diez millones de dólares anuales. No es fácil estimar el volumen que alcanzará la industria del film y del video porno, pero entre un pésimo de diez millones y un óptimo de cien millones de dólares, puede calcularse que en total, el nuevo mercado que inaugura el destape, gravitará en el orden de los cincuenta millones de dólares: un milésimo, poco más o menos, del producto nacional.

Es un negocio de poder

Aunque la suma total es pequeña, no es despreciable para un país que necesita dinamizarse creando nuevos mercados artificiales. Quien sepa moverse en el nuevo *sector*, podrá retirar de la olla una buena ganancia: cinco, diez millones de dólares, suma suficiente para solventar una maquinaria de opinión favorable a sus intereses sectoriales.

Pero no es éste el verdadero negocio del destape. Quienes en un país donde no existía demanda reprimida, se apresuraron a reclamar la pornoestupidez como un derecho constitucional, saben que es más fácil crear una actividad que deshacerse de ella una vez que se logra integrarla a la urdimbre social. Y éste es un negocio político.

Generando un mercado artificial se crea una fuerza social que ayuda a sostener los presupuestos del nuevo orden, particularmente aquellos que sostienen que la moral es una cuestión privada y opinable y que la sexualidad es un valor que puede determinarse por el libre juego de la oferta y la demanda de gustos y apatencias.

El negocio político de la pornografía es desatar esas fuerzas sociales que contribuyen a resistir cualquier magisterio sobre la moral. Particularmente, en Argentina, lo que está en juego es el magisterio de la Iglesia Católica.

Hace más de un año, la Comisión Episcopal para los Medios de Comunicación señalaba: *Muchas veces se ocultan detrás de las palabras en favor de la libertad de expresión, un deshonesto afán de lucro, la presión de una poderosa industria pornográfica, o, tal vez, oscuras razones políticas.*

¿En qué andarían pensando los obispos cuando escribieron “oscuras razones políticas...”?

El mismo documento parece contener la clave cuando enuncia: *Bajo la apariencia de la libertad se atenta contra la libertad de los individuos. Esto ocurre cuando se manipula la información, o cuando ésta es monopolizada, no sólo por los gobiernos, sino también por los intereses privados, políticos y económicos y cuando la programación extranjera se convierte en una ocupación del territorio cultural...*

Y efectivamente, quienes fomentan la tolerancia hacia la pornografía, o los que, como ese escritor, proponen que la cultura se asocie al negocito, alientan la imposición del sistema mercantil sobre áreas de la vida social que permanecían casi intactas.

Es un negocio de la historia

O un negocio de la modernidad, pues vista desde una perspectiva de siglos, la sociedad contemporánea marcha hacia la industrialización y mercantilización de todas sus funciones. La actividad sexual que llena el tiempo ocioso de los muchedumbres urbanas no podía permanecer por mucho tiempo en el estado utópico de “amor libre” que siguió a la posguerra. Y si razones de seguridad del Estado exigen limitar el magisterio de las religiones sobre el comportamiento del pobre poblador del planeta, la sociedad industrial no halla mejor manera de someter la *pasión del sujeto* que incorporar a en el sistema monetario, donde la circulación del dinero, como antes urdió jerarquías de poder y jerarquías de saber entre los hombres, está ahora empezando a definir un *orden del placer*, para placer de un Estado que necesita que todo funcione programadamente, según esa suerte de orden calculable del que las religiones siempre escapan por su tendencia atávica a ocuparse del Hombre y del Sentido final de sus actos.



Japón: ¿ejemplo a imitar?

Intentar un estudio sobre el Japón de hoy es siempre empresa pretenciosa. En cambio, se puede bucear en su cultura milenaria y en lo que se ha dado en llamar "el milagro japonés", que ha sorprendido a todo el mundo occidental.



“ La muerte no debe dar lugar a la tristeza. Prolonga la vida como la vida prolonga la muerte. Cada una existe gracias a la otra.” Con estas palabras los japoneses definen el *akiramé* es decir, la resignación ante un destino inevitable, que unido a la fuerza y la estabilidad, explican la recuperación de Japón después de las experiencias de Hiroshima y Nagasaki en 1945. Semejante filosofía lo ha llevado a convertirse hoy en una de las naciones industriales más importantes del mundo.

Hokkaido, Honshu, Shikoku y Kyushu son las cuatro islas principales que lo integran y en ellas conviven las más antiguas tradiciones con el nuevo mundo de los ordenadores.

Durante algunos años, después de la derrota bélica, la economía japonesa estuvo casi totalmente paralizada, padeciendo escasez de alimentos, inflación galopante y los efectos del mercado negro generalizado.

Sin embargo, hay dos puntos de vista que, sin ser idénticos, pueden muy bien complementarse y dar una clara idea de cuáles han sido las claves de la recuperación del Japón. Por un lado, las reglas por las que se rige la conducta de los japoneses: obediencia al emperador, amor a la patria y a los progenitores, ayuda mutua entre las familias, respeto por los compromisos contraídos, esmero para que la producción sea la mejor y cortesía hacia el prójimo. Por el otro, vale la pena citar las características que enuncia el norteamericano Hermann Kahn: sacrificio frente al interés común, crecimiento razonable y limitado de la población, juicio sano, motivación y aptitud para la organización, tanto en las esferas gubernamentales como privadas; alto nivel de educación y tecnología; tasas elevadas de ahorro e inversión; régimen liberal y de libre empresa adaptado al Japón; dirigismo e intervencionismo estatal hábilmente dosificados; agresividad en la expansión de mercados, con neta orientación hasta la alta tecnología y las opciones de futuro; ninguna piedad para las actividades económicas no productivas; crecimiento económico que sirve como "ancla" en el oeste y abundante fuerza de trabajo disponible.

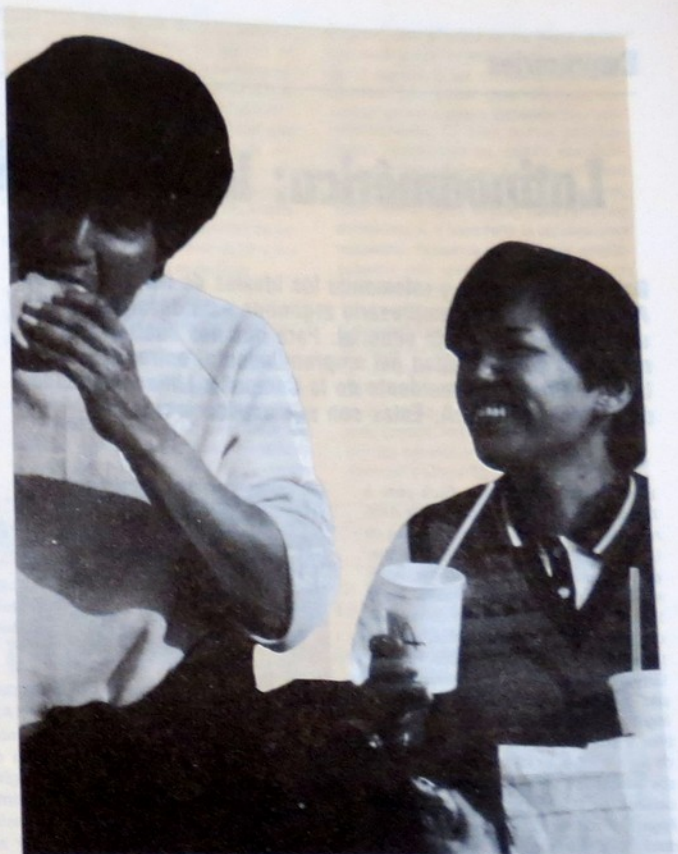
El hombre de negocios occidental sin experiencia, por ejemplo, no debe sorprenderse si al pisar suelo japonés es sometido a una especie de examen por parte de sus anfitriones. Tendrá infinita cantidad de interlocutores y creará que no adelanta nada, porque ninguno parece calificado para dar curso a las negociaciones. Sin embargo, de esta manera —simple y amable— los japoneses ponen a prueba la seriedad de su visitante, la credibilidad, la calidad de los productos que vende o su posible capacidad para comprar.

La prioridad que se le da a la industria, el anhelo de los japoneses de convertir al país en el campeón de la electrónica, de la siderurgia, de la construcción naval, han revolucionado un modo de vida donde la contaminación ambiental provocada por la industria no es más que un aspecto de los perjuicios ocasionados por la urbanización. De ahí que haya habido que inventar nuevas formas de vida. El creciente precio de la tierra empuja a la vida urbana hacia arriba, es decir, hacia los rascacielos y las azoteas. Son comunes, por ejemplo, las canchas de tenis, los campos de golf, los juegos para niños y hasta minizoológicos en las azoteas.

Con su apertura, Japón incorporó a la vida cotidiana hábitos y costumbres ajenos. Hoy, en los hogares, se alternan los platos tradicionales del Japón con otros de estilo occidental y se ha difundido el uso de la mesa de comedor, en lugar de la tradicional mesita baja sobre el piso de *tatami* (sobrepiso de paja de arroz). Ello no impide que así como hay suntuosos y modernos hoteles en las ciudades más importantes, en el interior abundan los hospedajes de construcción típicamente japonesa, en los que se puede vivir al mejor estilo oriental.

El progreso que invadió a estas islas dejó para siempre atrás la frágil imagen de Madame Butterfly, relegada a la famosa ópera de Puccini. Las mujeres japonesas han trabajado duro y parejo en la reivindicación de sus derechos; con su afiliación a una o más organizaciones han logrado mejorar su situación. Como dato ilustrativo hay que tener en cuenta que hace ya un lustro se registraban 35.610 organizaciones feministas en todo Japón. Hoy las mujeres intervienen en política (en el Parlamento hay varias senadoras y diputadas) y gozan de igualdad jurídica con el hombre, aunque todavía no tienen las mismas oportunidades de trabajo ni los mismos niveles de salarios.

Estas novedades, sin embargo, no han impedido a la mujer el mantenimiento del arreglo de las flores o *ikebana*, y más



de 300 escuelas se encargan de difundir este arte que se remonta al siglo XV y que junto a la ceremonia del té son considerados pasatiempos distinguidos que reflejan una forma de vivir, creada en el Japón feudal para equilibrar la rigidez de los *samurais*. En país donde la comunicación goza de tecnología avanzada, hay escasos analfabetos. Un testimonio de este avance es la tirada de los diarios que alcanza casi 70 millones de ejemplares por día. Prácticamente en todos los hogares japoneses hay un aparato de televisión y el 92 por ciento de la gente tiene un receptor color. La televisión comercial está repartida entre 1.900 estaciones, obtiene sus recursos de la publicidad y la ley la obliga a difundir un 30 por ciento de programas culturales por día.

Los diarios, además de actualizarse permanentemente para despertar la atención del lector, cuentan, en muchos casos, con computadoras para componer

sus ediciones. Esto permite que la última edición que se imprime contenga noticias ocurridas apenas minutos antes.

Pero no todo es producción, tecnología y trabajo en Japón. La vida nocturna —que comienza a las seis y media de la tarde— es intensa y *Japon by night* puede ofrecer interesantes aventuras, desde el simple *strep-tease* hasta la sofisticada elección de una compañía *atevía* mediante una computadora que quizá depare sorpresas insospechadas (no hay que olvidar que su fría sensibilidad no puede comprender la curiosidad y los gustos de los turistas en busca de mimos).

“Ver Nápoles y después morir” decían nuestros abuelos. “Ver Japón y después vivir”, podría ser un eslogan para incrementar el turismo a ese fabuloso país. ¿O no? ▽

Mónica Santoro

Latinoamérica: la integración necesaria

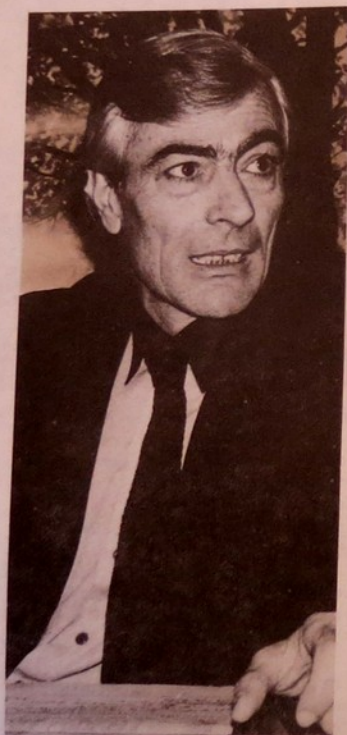
Bajo este concepto y retomando los ideales de los próceres de América, un grupo empresario argentino está desarrollando un ambicioso proyecto editorial. Para que nos ilustre sobre la magnitud y complejidad del emprendimiento, entrevistamos a Luis N. Brunner, presidente de la Compañía Latinoamericana de Publicaciones S.A. Estas son sus explicaciones.

LUIS N. BRUNNER: La *Guía para la Integración y el Desarrollo para la América Latina* nace como una necesidad de la hora. Hace más de 160 años nos marcaron el camino nuestros grandes próceres de la unión latinoamericana en la formación de la gran nación de repúblicas y hoy, a más de 160 años, aquello todavía sigue siendo una utopía. Pero en Latinoamérica ya hay una revolución en paz. Esa revolución que comenzó para lograr la integración de nuestros pueblos a través del desarrollo económico, de los sistemas jurídicos, de los proyectos educativos y de la integración de la defensa de la soberanía continental, y llegará el momento en que se va a producir la definición más importante y más difícil, que es la política, o sea la formación de esa gran nación de repúblicas.

V.: *¿Qué función cumplirá la publicación que ustedes están desarrollando?*

L.N.B.: Con nuestra publicación pretendemos humildemente aportar un granito de arena para que gobernantes, políticos, empresarios, científicos, técnicos puedan interrelacionarse y alcanzar un mayor intercambio en todas sus áreas y lograr una mayor difusión de todos sus recursos y posibilidades, para que de esa forma los latinoamericanos podamos salir de una vez por todas de la endémica dependencia económica. Sé positivamente que en las mentes de los grandes latinoamericanos existe la intención, la firme intención, de crear el mercado común latinoamericano, única condición posible para que podamos defender desde adentro nuestros intereses.

V.: *¿Qué pautas son indispensables para*



que el proyecto alcance su mejor éxito?

L.N.B.: Nuestra guía va a difundir integralmente todas las perspectivas de desarrollo que tiene cada sector activo y productivo de cada país de Latinoamérica. Para esto no alcanzan las buenas intenciones ni las expresiones de deseos. Ha llegado el momento de participar ac-

tivamente. Ha llegado el momento en que todos los latinoamericanos colaboren en esta unión que es factor decisivo de progreso de nuestros pueblos. Esta es una tarea titánica, una gran labor editorial que no se concreta fácilmente. Estamos efectuando un relevamiento a fondo de todo el empresariado latinoamericano y los gobernantes de los 20 países involucrados con los que estamos haciendo contacto a diario están apoyando decididamente nuestra iniciativa.

V.: *¿Han detectado algún cambio de modo de pensar de los latinoamericanos?*

L.N.B.: Después del conflicto de las Malvinas floreció la solidaridad latinoamericana y allí los argentinos nos dimos cuenta de dónde verdaderamente están nuestras raíces y dónde, verdaderamente, está nuestro futuro. Con nuestra obra, no solamente vamos a posibilitar que gobernantes y empresarios puedan interconectarse con sus pares de otros países, sino que vamos a propender al desarrollo tecnológico, científico, cultural y deportivo.

V.: *¿Cómo se vertebró la obra?*

L.N.B.: En la primera parte de la guía —que es un sector muy importante— estará reflejada toda la información oficial institucional, o sea la conformación de los poderes públicos y las fuerzas vivas de cada país, con descripción de temas tan diversos como la composición de cámaras industriales, confederaciones empresariales, cuerpos diplomáticos, organizaciones jurídicas o aranceles aduaneros. Y en la segunda parte de la obra es donde figurarán las principales empresas de cada país, ordenadas debidamente por rubros. La tercera parte se dedicará a las relaciones públicas internacionales y a todo el desarrollo y perspectivas que cada país de Latinoamérica pueda ofrecer en materia turística. Todo esto conforma un extenso y prolijo estudio de mercado que estamos desarrollando país por país.

V.: *¿Hay antecedentes en Latinoamérica de algún emprendimiento editorial de esta magnitud?*

L.N.B.: El proyecto es absolutamente inédito, dado que hasta ahora nunca se había registrado un intento serio de convocar a 400 millones de consumidores en una sola unidad de lectores. El relevamiento de datos se organizó en principio desde la Argentina, principalmente por una razón de tiempo. Como usted sabe, organizar a los 20 países de América latina y hacer un relevamiento total del mercado insume muchísimo tiempo. A través de personal especializado estamos relevando metódicamente el mercado argentino pero, en los restantes países, esta tarea se está canalizando a través de las consejerías económicas y de las embajadas y también mediante un mailing que recopila todos los datos imaginables sobre gobiernos, empresas y servicios.


V.: ¿Cómo se mantendrá vigente la actualidad de la obra?

L.N.B.: Hemos encarado este proyecto

como una publicación de gran proyección y de largo aliento, ya que no se trata de algo que comienza y termina en el año. Tendrá una frecuencia de actualización anual, con un volumen mínimo nuestro emprendimiento no es de Latinoamérica hacia el mundo, sino de Latinoamérica hacia el mundo y que vamos a ofrecer a los gobiernos y a las empresas de toda el área la oportunidad de exponer claramente su problemática a través de estudios serios y medulares.

V.: ¿Cómo describiría usted el momento y la oportunidad en que se encara este proyecto?

L.N.B.: Estamos en una situación de tremenda emergencia en Latinoamérica y si sabemos que una gran parte de nuestras exportaciones sirve únicamente para pagar los intereses de la deuda

externa, con el saldo de las exportaciones tendríamos eventualmente, que pagar el capital, y así no nos quedaría un céntimo para poder desarrollarnos; entonces vamos a seguir dependientes económicamente. Si bien somos políticamente independientes, somos económicamente dependientes. Para revertir esto hace falta el apoyo de todos los sectores, hace falta el calor oficial, hace falta una convocatoria y hace falta la consiguiente respuesta. Nosotros no pedimos absolutamente más que todos participen en algo que es de interés para América toda y para cada país latinoamericano en particular. Me gustaría adherir y hacer mías las palabras de Simón Bolívar, en la carta de Jamaica del 6 de setiembre de 1815, cuando dice: "Yo deseo más que otro alguno, ver formar en América la más grande nación del mundo, menos por su extensión y riqueza, que por su libertad y gloria" 

Empresas & Negocios

PREMIOS AAER A LOS MEJORES AVISOS EN REVISTAS

Como parte de la campaña de promoción del valor de la revista como medio publicitario, la Asociación instituirá premios especiales para los mejores avisos publicados en 1983 en las revistas asociadas.

Los destinatarios de tales premios serán las agencias de publicidad y los anunciantes a los cuales se les entregarán sendos trofeos, habiéndose previsto también dos accesitos por cada género de publicaciones.

Se ha obtenido la valiosa colaboración de la Cámara Argentina de Anunciantes, de la Asociación Argentina de Agencias de Publicidad y del Capítulo Argentino de la I.A.A. para la formación del jurado que otorgará tales distinciones, el cual quedará así compuesto: por la Cámara Argentina de Anunciantes el Ing. Martín Deffis Whittaker, el Lic. Ricardo Martín y el Sr. Carlos E. Solari; por la Asociación Argentina de Agencias de Publicidad el Arq. Julio González Eusevi, el Sr. Horacio Diez y el Arq. Horacio Manifesto y por el Capítulo Argentino de la I.A.A. los

Sres. Guillermo Soares Gache, Osvaldo Castaño y Carlos Alberto Mirtuano.



DESIGNACION EN ARGENCARD

La dinámica operatoria en el mundo de las tarjetas de crédito exige un constante estudio del mercado que permita ajustar planes y estructurar estrategias que aporten una elevada calidad al servicio que se presta.

En razón de ello Argencard S.A. incorporó recientemente al doctor Guillermo O'Conor, contador público nacional y licenciado en administración de empresas, para ocupar su gerencia comercial.

El doctor O'Conor ha tenido una destacada actuación en instituciones de primera línea, tales como The Chase Manhattan Bank, Banco de Boston y Manufactura de Tabacos Imparciales.



INCORPORACION DE GERENTES EN CINBA S.A.

CINBA S.A., una empresa de amplia y reconocida trayectoria comercial, renueva su estructura de Marketing a través de la incorporación de dos nuevos directivos.

El Sr. Jorge Aurelio Alonso, Ex Gerente de Ventas de E. L. Bols S.A., Sasetru S. A. y Cervecería y Maltería Quilmes entre otras firmas, se desempeñará en dicho cargo en CINBA S.A.

En el área de Planeamiento Comercial de la Empresa, la Gerencia estará a cargo del Sr. Juan Alberto Vitale, quien, entre otras funciones fue Coordinador de Productos en Bols y Gerente de Planeamiento Comercial en IPSA.

De esta manera CINBA S.A., con las nuevas incorporaciones, refuerza profesionalmente su departamento de Marketing, manteniendo la Gerencia Comercial a cargo del Sr. Alberto Giovagnoli.



ACUERDO IBERIA / AMERICAN EXPRESS

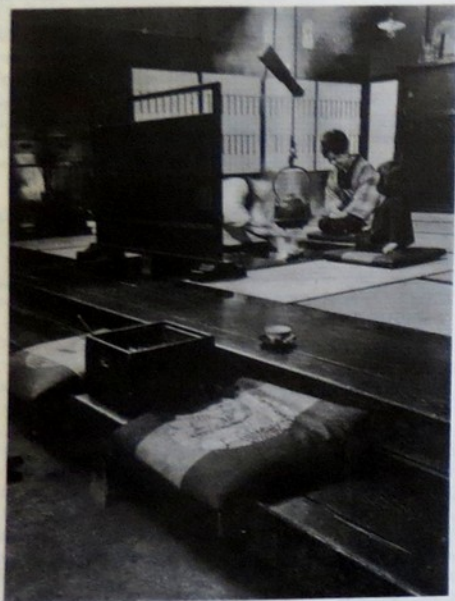
Iberia Líneas Aéreas de España y American Express

han desarrollado un sistema de transmisión de datos que conecta los ordenadores centrales de Iberia en Madrid, con el sistema mundial de autorizaciones de American Express en Phoenix (Arizona), Estados Unidos.

Desde cualquier terminal de despacho de billetes de Iberia en el mundo, una transacción efectuada con la tarjeta American Express puede ser controlada automáticamente, obteniendo la respuesta en pantalla en un plazo de tres a cinco segundos.

De esta forma los titulares de la tarjeta American Express podrán efectuar sus pagos con una rapidez similar a la del propio dinero en efectivo, con la ventaja de no tener que manejar grandes sumas de dinero, para la compra de billetes de viaje en sus redes nacionales e internacionales.

Cualquiera que sea su nacionalidad y el lugar de la compra, el titular de American Express que adquiere un billete en las oficinas de Iberia recibe un servicio pleno y automático, realizando la transacción de forma instantánea con una considerable simplificación en los trámites administrativos.



¿Tomamos el té?

La tradicional *ceremonia del té* es considerada por los japoneses como una necesidad, una especie de retiro que sirve para descansar de la agitación de la vida cotidiana, además de ser un gesto de hospitalidad para con los invitados. El té se prepara en silencio, con ademanes suaves y se lo bebe delicadamente luego de haber hecho girar el tazón tres veces. La leyenda cuenta que Bodhirama, fundador del zen, estaba tan fatigado que los párpados se le cerraban solos porque hacía nueve años que estaba meditando. Se cortó los párpados y los arro-

jó: allí donde cayeron, creció el té. De aquella anécdota nació lo que hoy bebemos con placer en todo el mundo.

Partos menos dolorosos

Desde hace mucho tiempo la ciencia se encuentra abocada, entre otras cosas, a atenuar aquella sentencia bíblica "parirás con dolor". Últimamente, los ginecólogos de la Clínica Barmbek, en Hamburgo, han podido comprobar en varias investigaciones que para las mujeres es menos doloroso parir a sus hijos en posición vertical, es decir, sentadas, en cuclillas, de pie o colgadas,

que en la posición horizontal corriente entre nosotros. Diecinueve de veintiocho madres de más de un hijo confesaron que los dolores de parto habían sido menores en la posición vertical que en los alumbramientos anteriores.

Deuda interna con los mapuches

¿Cómo puede hacer un mapuche que vive ochenta días aislado durante el invierno para inscribir ante el Registro Civil a su hijo recién nacido dentro de los 40 días que estipula la ley? ¿Y cómo va a poder respetar las reglas de tránsito si ni siquiera sabe leer ni escribir? Esta es la preocupación del doctor Germán A. Pollitzer, 30 años, casado, tres hijos, presidente de la Fundación Cruzada Patagónica y residente en el corazón de la población mapuche en Junín de los Andes, provincia de Neuquén. La Fundación fue creada en setiembre de 1979 por un grupo de diez jóvenes argentinos, motivados por la dramática situación de los mapuches, desplazados de su territorio natural desde la conquista del desierto, sin que se le hayan respetado sus costumbres, su lenguaje y su acervo cultural. "Ellos son nuestra deuda interna", dice Pollitzer. Para poder ayudarlos a iniciar su despegue hacia el progreso, esperan del gobierno una política decidida de fomento a las comunidades indígenas, ya que sin ella todo esfuerzo de la Cruzada será insuficiente.

Ensaladita de Varieté

Suerte para ti, suerte para mí. Hace rato que los asiduos tenedores de fortuna o jugadores de lotería vernáculos se lamentan que los premios son exiguos y no alcanzan a satisfacer los mínimos deseos reprimidos por la crisis económica. Pero parece que en otras latitudes no sucede lo mismo: el señor Stuart Kelly y su esposa Lillian, ciudadanos del país del norte, ganaron la lotería de Canadá con un premio de nada menos que *once millones de dólares*. Esta suma les alcanza para cambiar su viejo automóvil por uno nuevo, comprar una casa, dejar de trabajar y... ayudar a los parientes más necesitados. ¡Evidentemente, los Kelly pueden decir que la diosa fortuna llegó a su hogar!

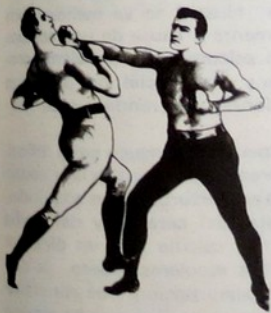


Gas mortífero

La Cámara de Representantes norteamericana aprobó un presupuesto militar excepcional, acordando, por primera vez en 14 años, créditos para la producción de un nuevo gas nervioso y letal. Parece que para ciertos gastos siempre hay platita en la alcancía.

A golpes, no

Pero parece que nuestros vecinos del país del norte a veces también hacen funcionar su corazoncito: a raíz de la muerte del boxeador mexicano Kiko Bejines como con-



secuencia de los golpes sufridos en el combate por el título mundial de los pesos gallo contra el norteamericano Alberto Dávila, varios congresistas han solicitado una nueva investigación del caso y otros exigen la supresión del boxeo dada su brutalidad. Y del gas letal, ¿qué nos cuentan?



Sñar con los angelitos...

Las últimas investigaciones realizadas en torno de los sueños afirman que soñar no es tan importante como se pensaba en la antigüedad, y ni siquiera parece indispensable para mantener el equilibrio psicológico, como sostenía Freud. Los especialistas conceden poca importancia, en la actualidad, al contenido de los sueños, en su mayoría pesadillas desagradables para el durmiente, que los tiene durante varios períodos a lo largo de la noche. Según estas investigaciones, los hombres sueñan más con otros hombres que las mujeres, que sueñan en igual proporción con personas de ambos sexos. Por allí se escuchó decir a alguna damisela "cuidado con el destape en los sueños, muchachos", pero no faltó el galante caballero que enseguida se apresuró a retrucarle "los sue-

ños, sueños son". Gracias Calderón de la Barca por su ocurrencia, siempre vigente.

Cuatro, ocho y dieciséis

Ultimamente, ha sido muy publicitado el señor Vincent Dufour, residente en Ginebra, eterno buscador de tréboles de cuatro hojas, porque encontró uno de ocho hojas mientras paseaba por los jardines del castillo de Penthes. Pero nadie menciona que nuestro asesor de Dirección,

coleccionista de tréboles de cuatro hojas también, ya alcanzó el record de las ocho hojas. Silenciosamente, pero siempre en la brecha, se encuentra actualmente abocado a la búsqueda de algún trébol de dieciséis hojas. Parece que a algunas personas no hay suerte que les alcance.

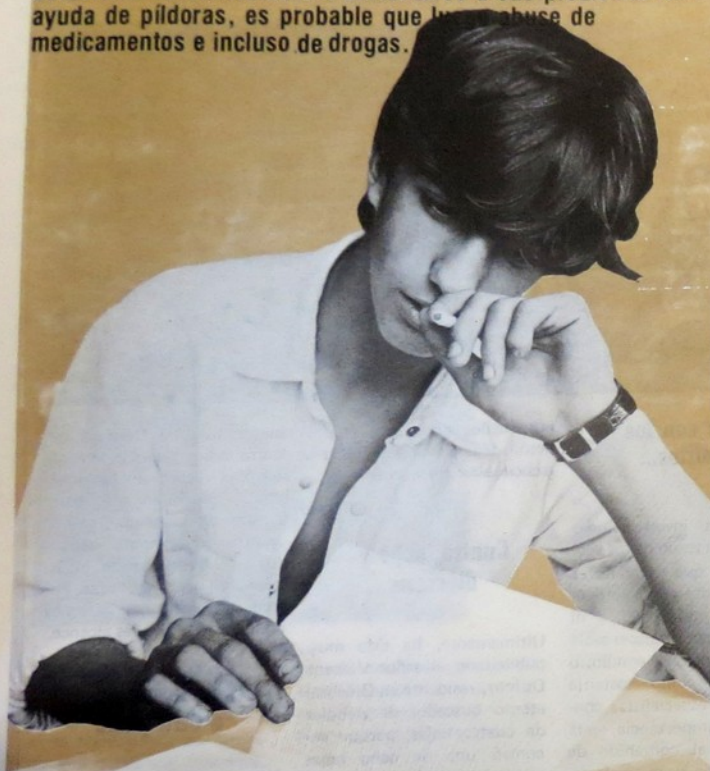
Con la música a otra parte

Hasta hace un tiempo eran los bailarines rusos los que solían pedir asilo político en algún país de Occidente. Ahora la moda llegó a los pianistas. Tal es el caso de Alexander Toradze, de 24 años, pianista de la Orquesta Sinfónica de la Radiodifusión de la URSS que pidió asilo político en Madrid hasta poder obtener la residencia en Estados Unidos en calidad de refugiado. Toradze está considerado en los medios musicales como un nuevo Rubinstein. Casi nada.



¿Píldoras contra el temor al examen?

En Alemania preocupan los jóvenes que ingieren píldoras para afrontar mesas examinadoras. En el momento en que el estudiante se acostumbró a enfrentarse a sus problemas con ayuda de píldoras, es probable que haya abusado de medicamentos e incluso de drogas.



Entre un 25 y un 35 por ciento de los escolares alemanes, se queja Walter Bärsch, presidente de la Asociación de Protección de Menores, ingieren regularmente medicamentos "para el incremento del rendimiento". No hay duda de lo que se trata: aumentar el rendimiento en la escuela. La cuestión surge automáticamente: ¿excesiva presión en la escuela o una conducta escandalosamente errónea de los padres?

Pero en primer lugar nos concentrare-

mos en la amplitud del problema: según una investigación de la central federal de aclaración sanitaria, un 36 por ciento de los padres alemanes está dispuesto a combatir las dificultades escolares de sus hijos con ayuda de medicamentos. Y así proceden efectivamente. El 17,3 por ciento de 790 principiantes escolares ha ingerido, según el estudio, psicofármacos una o más veces. Lo curioso del caso es que los pequeños abusan del mismo grupo de preparados que sus madres.

Otro indicio nos lo suministra el psiquiatra infantil y juvenil de Würzburg, profesor Gerd Nissen. En un comentario sostiene que los médicos son consultados de modo creciente en las cuestiones de la escolarización, paso al curso superior y cambio de escuela, pero también "a causa del rendimiento y el temor a los exámenes, deficiente concentración, desgano escolar y negativa a ir a la escuela". O sea que la problemática escolar se concentra de manera creciente en la consulta médica.

La Asociación de Protección de Menores ha atacado públicamente esta situación. Bärsch habla de una "situación escandalosa". Los comprimidos no pueden solucionar los problemas escolares, confirman los médicos. Con frecuencia se exterioriza la sospecha de si los padres no necesitarían un tratamiento más urgentemente que sus hijos: aquí se debería prestar especial atención a la supresión de esperanzas excesivas.

Por otra parte no debe olvidarse que un reducido número de los niños con dificultades de aprendizaje padece de perturbaciones leves de la función cerebral, por lo que necesita cuidados médicos intensos. Su capacidad de aprendizaje, dice Nissen, se ve menoscabada frecuentemente a causa de una acusada excitación psicomotora, deficiente concentración y, en especial, por diferentes perturbaciones de rendimientos parciales.

Los expertos distinguen entre dificultad de aprendizaje hereditaria y secundaria, esto es, perturbaciones adquiridas, dependientes del cerebro y del medio ambiente. Se calcula que un diez por ciento de los escolares padece de dificultades o perturbaciones de aprendizaje. En múltiples ocasiones se ha prevenido contra las denominadas "píldoras de concentración o de aprendizaje". Pero en la actualidad es bastante corriente reprimir el temor a los exámenes con bloqueadores beta, asegurando el sueño con psicofármacos. En el momento en que el niño se ha acostumbrado a enfrentarse a sus problemas con ayuda de píldoras, es muy probable que posteriormente se produzca irremediablemente el abuso de los medicamentos o incluso de drogas.

Jochen Aumiller

Nació la píldora para el hombre

Ya no serán las mujeres las únicas componentes del género humano en condiciones de controlar la fecundidad. Ahora, en Alemania, los hombres objeto del experimento —sin menoscabo de la libido y la potencia, ni mucho menos del estado físico general— han comprobado que es posible detener la producción de esperma. Detalles de un acontecimiento científico de indudable gravitación en las costumbres sexuales contemporáneas.

La Sociedad Max Planck anuncia en Munich un progreso en la búsqueda de la sustancia de la que podrá obtenerse la "píldora para el hombre". El grupo de investigación clínica en medicina procreativa, organizado por ella en Münster, ha descubierto una sustancia que frena la actividad de las células espermáticas, sin por ello afectar a otras funciones masculinas y sin provocar la esterilidad a largo plazo.

Pudo comprobarse que la sustancia esteroide conocida bajo la denominación 13-nortestosterona, es un instrumento idóneo para el "control de la fertilidad" en el hombre. Este fármaco es utilizado desde hace 20 años como anabólico, es-

to es, para el fomento de la musculatura en los deportistas de gran rendimiento y como vigorizador y fomentador de la producción de hematíes en la sangre, especialmente indicado para reconvalecientes. Su, hasta ahora desconocido, "efecto secundario" refrenador de la capacidad procreadora ha sido comprobado en un primer ensayo clínico en cinco hombres de entre 21 y 25 años.

Doce semanas

A más tardar a las doce semanas de haber iniciado el tratamiento, consisten-

te en una inyección por semana, se produjo una involución de los canales espermáticos y de los testículos, el número de los espermias se redujo paulatinamente hasta desaparecer. Se constató una infertilidad sin lugar a dudas. Y ello sin menoscabar en absoluto la libido y la potencia, ni mucho menos el estado físico general. El crecimiento del pelo y la barba fue normal. En ninguno de los casos se produjo acné o aumento del tamaño de la próstata.

Con ello quedó demostrado que los anabólicos evitan todos los efectos secundarios que serían de esperar a causa de una simple interrupción, factible de todo punto, de la hormona sexual masculina testosterona. Porque a ella están supeditadas las glándulas sexuales "accesorias", que controlan todas las funciones sexuales, pero también el crecimiento y la conservación de los huesos y músculos, así como fenómenos psíquicos. Con la nortestosterona parece haberse hallado una sustancia que sólo impide el efecto de la testosterona sobre las glándulas germinativas, que son las responsables directas de la procreación.

El peso de los objetos de las pruebas aumentó, probablemente a causa de un intenso entrenamiento muscular durante el tratamiento, de los 87 a los 94 kilogramos de media. Como se esperaba, se activó la producción de hematíes. En los numerosos análisis de laboratorio no se percibieron otras modificaciones. Dieciocho semanas más tarde, todas las personas objeto del experimento disponían de la cifra de espermias original y pudo constatarse que eran aptos para la procreación.

A pesar de tan prometedores resultados, ello no es más que el inicio en un "camino lleno de dificultades", comenta el informe sobre la investigación. La sustancia no puede convertirse en "píldora" porque administrada oralmente sería catabolizada por el hígado. Por eso se intentará obtener una implantación de depósito o un emplastro —en lugar de la incómoda inyección semanal— para suministrar permanentemente la sustancia durante un cierto tiempo. ■

Karl Stankiewicz



Se enojaron porque mostré algunas vinculaciones entre la nueva música popular amplificada con ayuda eléctrica, las absurdas sillas eléctricas que todavía se emplean en algunos lugares del mundo para ejecutar gente y las lógicas picanas eléctricas que se siguen usando en todo el mundo para abreviar los interrogatorios policiales. En los tres casos —picanas, sillas e instrumentos de música—, la corriente eléctrica reemplaza prácticas ancestrales: la quemadura, la horca, las cajas armónicas. A diferencia de los progresos observados en el arte musical y en el ejercicio de la tortura: —áreas donde la corriente eléctrica resuelve los mismos problemas que las prácticas anteriores, pero a menor costo—, en el arte de la ejecución, el paso de la colgante horca y la silbante bala a la vibrante silla crea más problemas y produce más costos. El análisis de los porqués de la silla eléctrica prueba que la incorporación de una nueva tecnología a una tradicional actividad no sólo responde a las necesidades del ejercicio de la actividad, sino también a las necesidades propias de esa tecnología.

Cuando el finado Wagner hizo construir su teatro de Bayreuth en la escala de su obra operística, mejoró sus recursos expresivos, pero al mismo tiempo invadió a su música con los significados de la arquitectura de la época. Los que instalaron la primera silla de su época con la mayor avanzada tecnológica disponible. La silla eléctrica, comparada con la económica bala de fusil, era un verdadero cachivache, pero también era un mensaje de modernidad y de eficiencia que los jueces no estaban dispuestos a desperdiciar. ¿Y los que conectaron su orquestita con la red eléctrica de las grandes ciudades? Como el paisano que cambia el viejo molino de viento por la bomba centrífuga, los que electrificaron sus instrumentos musicales (a diferencia de los que electrificaron las ejecuciones), encontraron un modo más económico de emitir el sonido: ahorraron salas acústicas y cajas armónicas, extendieron el alcance sonoro de sus instrumentos, y acortaron el plazo de adiestramiento musical de los ejecutantes. Pero a semejanza del chacarero, y a semejanza del verdugo eléctrico, emitieron

un mensaje de modernidad que concluyó por modificar el carácter de su oficio. Es otra cosa: la música amplificada por los wattios (*) de la red eléctrica urbana desborda el sentido de la audición y se registra también en los sentidos del tacto (la vibración) y de la percepción interoceptiva. En el ámbito del concierto sinfónico, cualquier oyente puede hacer oír su voz al segundo violín; en el recinto de la música amplificada la voz del público desaparece: *sólo tiene voz el*

que tiene mi micrófono. El conjunto musical amplificado refuerza la división del trabajo entre el músico y el público. Todavía muchos se sorprenden de la *falta de etiqueta* del público de rock: es que el prolijo vestido de gala, o el riguroso traje de los teatros cultos era un recurso para evitar la asistencia de borrachos y de salvajes. El concierto amplificado suple la regla de etiqueta por la trampa de las luces y por la unidireccionalidad de las fuentes sonoras. ¿Qué borracho o guarango podría alterar el orden político de un concierto de rock en medio de la dictadura de las luces, el sonido y el apretujamiento? Ningún borracho. Cierto (se vio con Paul y con George Harrison, se vio con Gal Costa, se vio aquí alguna vez con Litto Nebbia) que el público respira aliviado cuando el músico vuelve por un rato al instrumento acústico y al mensaje intimista, pero cada vez es menos soportable un concierto sin amplificación, sin alucinación.

Si las luces, la indumentaria, la decoración del escenario y la amplificación del sonido son en la escena teatral recursos para separar más al público del artista, en la escena social el dominio de las costosas tecnologías de amplificación y grabación hacen su parte para acentuar esa misma división del trabajo. La demanda de verdaderos capitales empresarios para montar un espectáculo, o grabar un disco no produce una elitización del artista, sino una mayor dependencia del músico al productor. Un público más dependiente del artista, un artista más dependiente del empresario y un empresario más exigido por la dinámica del mercado concluyen reproduciendo en la escala de la música popular lo sucedido en los ámbitos de la medicina, o de la industria textil. De esa manera, la música eléctrica no es sólo —como la picana eléctrica— un recurso para economizar, sino también una manera de “economizar”, es decir, una manera de garantizar que en el arte y en el sistema de creación de cultura se impongan los mismos modelos de producción, distribución y consumo que caracterizan a la economía del siglo. ▣

(*) El watt, en física —bueno es recordarlo— es una medida de trabajo.



BEST SELLERS CONTEMPORANEOS

Todos los
matices de
la narrativa
contemporánea



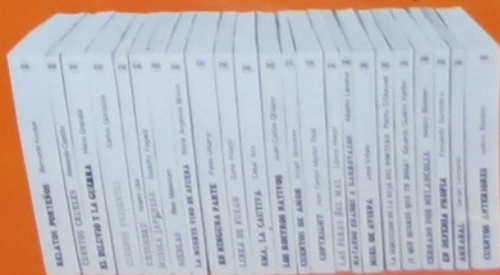
reunidos en
una colección
exclusiva, de
gran actualidad.

Colección Narradores Argentinos Contemporáneos

- El diluvio y la guerra (María Granata)
La seducción de la hija del portero
(Pacho O'Donnell)
Cerrado por melancolía
(Isidoro Blaisten)
En ninguna parte (Pablo Urbanyi)
Ema, la cautiva (César Aira)
Urdimbre (Noemí Ulla)
Nieblas (Blas Matamoro)
Cuerpos presentes (Carlos Gorostiza)
Las peras del mal (Liliana Heker)
Copyright (Juan Carlos Martini Real)
Miel de avispa (José Viñals)
La muerte vino de afuera
(María A. Bosco)
Línea de fuego (Syria Poletti)
Cuentos crueles (Abelardo Castillo)
Música japonesa (Rodolfo Fogwill)
Cuentos de amor (Angel Bonomini)
Relatos porteños (Bernardo Kordon)
Cuentos Anteriores (Isidoro Blaisten)
En defensa propia
(Fernando Sorrentino)
Matando enanos a garrotazos
(A. Laiseca)
Arrabal (Sergio Leonardo)
Los rostros nativos (J.C. Ghiano)
¿Y qué quieres que te diga?
(E. Gudiño Kieffer)

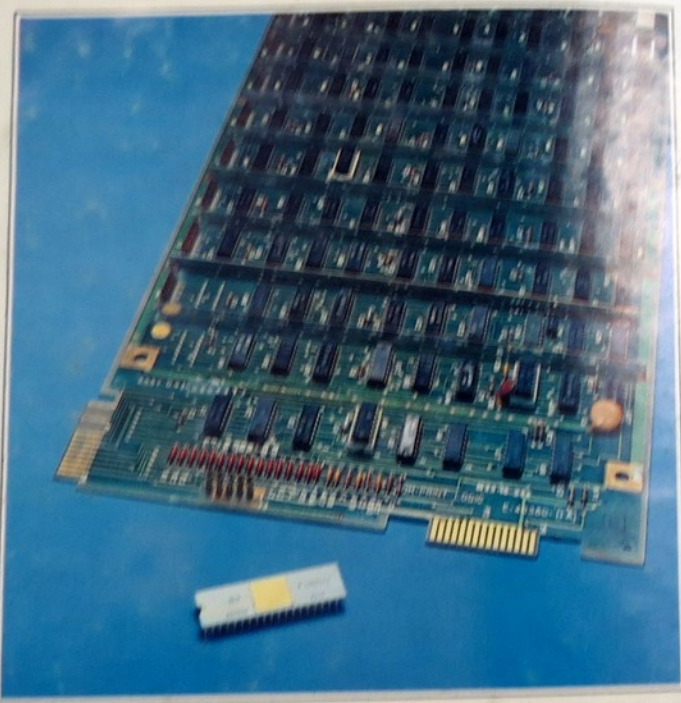


Fundación Editorial de Belgrano



TEODORO GARCÍA 2090 - 1er. PISO - TEL. 771-8485 - 773-4767 - DIRECTO 771-7873 (C.P. 1426)
BUENOS AIRES

Reducir es crecer.



Aunque parezca irreal, en el mundo de la cibernética reducir es frecuentemente sinónimo de crecer.

NCR ha hecho propio este concepto y lo aplica en el desarrollo de sus computadores y terminales.

Hoy emplea microcomponentes de alta integración que concentran las funciones de elementos mucho más voluminosos.

Y representan costos más bajos, procesos más rápidos y mayor confiabilidad.

Una nueva respuesta con 100 años de experiencia y respaldo, pero con todo el impulso que requiere el mundo del futuro y que sólo puede brindar el resultado tecnológico superior de NCR.

Tecnología
NCR

NCR Argentina S.A.I.C. - Av. Corrientes 1613 (1042) - Bs. As. - Tel.: 49-6671/78